

**PAZ COTIDIANA EN LA COMUNA 7: ESTUDIO DE CASO SOBRE EL  
DISPOSITIVO COMUNITARIO QUE DIO ORIGEN A LA CIUDELA  
EDUCATIVA DEL MAGDALENA MEDIO EN BARRANCABERMEJA,  
SANTANDER**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2020**

**PAZ COTIDIANA EN LA COMUNA 7: ESTUDIO DE CASO SOBRE EL  
DISPOSITIVO COMUNITARIO QUE DIO ORIGEN A LA CIUDADELA  
EDUCATIVA DEL MAGDALENA MEDIO EN BARRANCABERMEJA,  
SANTANDER**

**ISAAC DAVID GARCIA CADENA**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:  
POLITÓLOGO

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

**JUAN CARLOS MERCHÁN ZULETA**  
Máster en Estudios Políticos

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2020**

## AGRADECIMIENTOS

A mi familia por recordarme siempre el valor de la educación, el cual es también el camino de la felicidad y la superación. Mi más profundo agradecimiento a mi hermano y a mi padre, quienes siempre serán mi inspiración y a mi madre por ser mi motor en cada instante de mi vida.

A todos los miembros que hicieron y hacen parte del Colegio Ciudadela Educativa por sembrar en mi hermano y en mí la esperanza del cambio.

A los participantes de las entrevistas, quienes compartieron su experiencia conmigo: Don Julián, la profesora Georgina Vesga, Don Pascual Silva, Don Marco Fidel Vargas y a mi hermano Julián, sin ellos esta investigación no hubiera sido posible.

A mi Director, mentor e incluso guía espiritual, el profesor Juan Carlos Merchán, quien me orientó y apoyó en todas las etapas de esta investigación, con quien espero tener de nuevo el privilegio de trabajar en el futuro.

En memoria de las víctimas del 16 mayo quienes, *sin volver ni haberse ido*, han inspirado a toda una comunidad y a esta investigación.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
Problema, pertinencia y metodología.....	2
<b>CAPITULO 1 - Marco teórico – conceptual: dispositivo y paz cotidiana</b> .....	5
Dispositivo.....	5
Organización y poder.....	6
Sentido.....	8
Subjetividad.....	10
Paz cotidiana.....	11
La fluidez social.....	13
La heterogeneidad del grupo.....	14
Los factores ambientales.....	15
Agencia y resistencia.....	16
Enfoque metodológico: ¿Cómo estudiar las variables mencionadas?.....	18
<b>CAPITULO 2 - Del presente al pasado: un recorrido por el camino de la paz en la comuna 7 de Barrancabermeja, Santander</b> .....	20
El presente de Barrancabermeja.....	20
Aspecto socioeconómico.....	22
Aspecto educativo.....	24
Aspecto de conflicto, posconflicto y seguridad.....	25
Contexto histórico de Barrancabermeja.....	26
Aspecto socioeconómico.....	27
Aspecto educativo.....	27
Aspecto de conflicto, posconflicto y seguridad.....	28
La comuna 7 de Barrancabermeja: escenario de conflicto y exclusión.....	32
Aspecto socioeconómico en la comuna7.....	32

Aspecto educativo en la comuna 7.....	33
Aspecto de conflicto y seguridad en la comuna 7.....	34
La Ciudadela Educativa.....	35
<b>CAPITULO 3 – La comunidad como un dispositivo de paz cotidiana: descripción analítica del caso de la Ciudadela Educativa en la comuna 7 de Barrancabermeja.....</b>	<b>40</b>
Organización: heterogeneidad y relaciones de poder a través de la fluidez social.....	40
La agencia como producto del sentido y de la subjetividad frente a los factores ambientales.....	43
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>50</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>52</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>56</b>

## INTRODUCCIÓN

*“En lugares afectados por la violencia, como lo es Barrancabermeja, es posible encontrar en ellos, propuestas de desarrollo y paz, apuestas por la vida, por los sueños, por los deseos de convivir pacíficamente, generando bienestar y esquivando la muerte”*

*Andrades Cardozo, 2008, p. 21*

En Colombia la construcción de paz ha transitado con protagonismo en debates desde diferentes sectores sociales, espacios académicos, espacios económicos y políticos. En la última década (2010 – 2020) este tema ha cobrado aún más importancia por diferentes razones, una de ellas es la reciente experiencia de desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc). Esta es un reflejo de la oportunidad de poner fin a algo más de 60 años de conflicto armado que ha dejado secuelas imborrables en la memoria de este país, una condición que acentúa la complejidad de la construcción de paz. No obstante, dicha experiencia incrementó los debates públicos sobre este tema. A su vez, este contexto se presenta como una oportunidad para proponer nuevas ideas y discusiones sobre las experiencias de paz que han tenido lugar en el país y sobre otras que eventualmente se pueden presentar (Cruz y Fontan, 2014).

Sin embargo, las metodologías y los conceptos para comprender este tema se han transformado, de manera que ahora se pueden encontrar una diversidad de nuevos enfoques desde los cuales observar la construcción de paz. Además, algunos de estos también implican la participación o el protagonismo de las personas y comunidades que han estado sumergidas en las vivencias y, en ese sentido, pueden otorgar nuevas perspectivas (Ortega, 2008). En otras palabras, hoy el debate permite un sitio para que sean las mismas experiencias de construcción de paz las que propongan categorías analíticas para generar conocimiento sobre este tema (Rettberg, 2018). Esto no implica deshacerse de los conocimientos anteriores, sino dialogar desde distintas formas de experimentar la paz, con nuevos abordajes (Agüero, 2015).

En consecuencia, esta investigación no se plantea como una descripción analítica con categorías ajenas a una experiencia de construcción de paz, sino que los conceptos usados en

este ejercicio surgen desde la relación de casi 17 años entre el autor y el proceso. Es decir, que los conceptos que serán abordados son sugeridos por la experiencia misma y no una lectura abstracta academicista. Además, se hará una contribución a la comprensión de los procesos de construcción e iniciativas de educación para la paz con un enfoque de abajo hacia arriba. Además, la presente investigación funciona como comprensión de algunas relaciones sociales que se dan en la región del Magdalena Medio y en específico en Barrancabermeja, Santander.

### **Problema, pertinencia y metodología**

El proyecto educativo que deriva en la construcción del colegio Ciudadela Educativa del Magdalena Medio es una iniciativa de paz comunitaria que nace en la comuna 7 de Barrancabermeja. Se formaliza como una institución educativa oficial en el año 2003, con el apoyo y orientación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) y el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep/PPP). La comunidad, junto a estas organizaciones y a otras como las juntas de acción comunal, los grupos culturales, grupos de padres e las iglesias, establecieron un nuevo objetivo que integró incluso a participantes del conflicto armado. Este objetivo fue cambiar la realidad de la comuna y para ello sirvió la construcción de la Ciudadela Educativa (Rudqvist y Van Sluys, 2005).

Aunque surge como una iniciativa pedagógica y se concreta como una institución, su alcance afecta diversos factores contextuales que la sugieren como una iniciativa de educación para la construcción de paz. La iniciativa de la Ciudadela Educativa surge de la comuna 7, un sector de la ciudad de Barrancabermeja en el cual se hacen visibles muchas caras del conflicto y frecuentan historias de violencia, de pobreza y de familias desplazadas: “En la década de los noventa los grupos paramilitares desalojaron violentamente a la guerrilla del ELN y las Farc de la región de Yondó, generando grandes desplazamientos de campesinos hacia Barrancabermeja” (Cusaria y Alfonso, 2004, p.473).

Lo que intenta esta investigación es extraer el sustrato comunitario que hizo posible la construcción y el desarrollo de la Ciudadela Educativa como un dispositivo de paz cotidiana. Desde de la experiencia del autor, como exalumno, este estudio puede corroborar

el esfuerzo y la capacidad de la comunidad para construir valores sobre procesos de reconciliación. Por su valor comunitario y auténtico, estos esfuerzos merecen ser visibles para convertirse en un punto de referencia de futuros intentos por construir paz en una región tan compleja como lo es el Magdalena medio.

Este estudio de caso puede contribuir a la comprensión de las iniciativas de paz desde abajo a través de un grupo social heterogéneo. Esto tiene relación con el campo de los estudios de paz, la resolución de conflictos y la educación para la paz, los cuales son centrales hoy en la ciencia política.

La situación paradójica que se presenta en este caso es que al mismo tiempo en que se presenta la violencia armada, se presenta una iniciativa de paz en la comuna 7 a través de redes comunitarias, organizativas e institucionales que continúan después de 23 años. Por eso mismo, esta investigación se plantea la pregunta **¿de qué manera la Ciudadela Educativa se construyó como un dispositivo de paz cotidiana que transformara las dinámicas de conflicto armado y de exclusión en el territorio?**

En consecuencia, metodológicamente hablando, este será un estudio de caso de carácter cualitativo, donde se manejará la hipótesis de que los actores que participaron en la Ciudadela Educativa, en red con otras organizaciones, funcionaron entre los años 1997 y 2007 como un dispositivo orientado a la construcción de paz cotidiana en su territorio. Es necesario aclarar que esta investigación se centra en las redes que hicieron parte del dispositivo y no en la victimización de la comunidad durante el conflicto armado, en este sentido, la investigación cuenta con un objetivo general y tres objetivos específicos.

Objetivo general:

Comprender las relaciones implicadas en las redes comunitarias y organizacionales que dieron como resultado la Ciudadela Educativa.

Objetivos específicos:

- Proponer un marco teórico - conceptual adecuado desde el cual puedan ser analizadas estas redes.
- Construir la caracterización del contexto regional, municipal y comunitario en el que nació la Ciudadela Educativa.
- Realizar una descripción analítica del caso a la luz del marco teórico – conceptual, de la caracterización y de los testimonios de actores implicados.

Las fuentes de información empleadas en este estudio son las siguientes:

Primera, una entrevista exploratoria a uno de los actores del proceso, encargado, desde el Cinep/PPP, de la orientación pedagógica de líderes comunitarios. Esto sirvió de guía inicial para delimitar la investigación y poner a prueba algunas hipótesis que el autor tenía basado en su experiencia personal.

Segunda, la bibliografía de carácter teórico. Esta orientó la construcción de un marco que sirviera para la contrastación analítica del caso.

Tercera, la información de segunda fuente publicada en diferentes instituciones tanto nacionales como locales, y documentos inéditos de los participantes implicados en los procesos, que funcionaron para construir la caracterización contextual del caso.

Cuarta, información de primera fuente como entrevistas semiestructuradas a algunos miembros de la comunidad, participantes del proceso, docentes y exalumnos de la Ciudadela Educativa, que fueron útiles para la descripción analítica y la comprensión existencial de la experiencia.

Con el propósito de conseguir los objetivos planteados, el primer capítulo abordará el marco teórico – conceptual de esta investigación. El segundo caracterizará el contexto en que nace la Ciudadela Educativa. Finalmente, el tercer capítulo realizará una descripción analítica del caso que responda a la pregunta de investigación.

## CAPÍTULO 1

### **Marco teórico – conceptual: dispositivo y paz cotidiana**

En la búsqueda por analizar la Ciudadela Educativa se han escogido dos conceptos con los que, a la luz de estos se abordará la discusión. En primer lugar, se desarrollará el concepto de dispositivo, como una categoría analítica que además está compuesta por otros subconceptos como lo son la organización, el sentido y la subjetividad. De igual forma, se abordará el concepto de paz cotidiana, su significado en la relación con la paz y la cotidianidad, a través de los elementos que constituyen su definición. Además, se profundizará en la agencia como dimensión estratégica de la comunidad en los procesos de construcción de paz cotidiana y por último, se ofrecerá una reflexión final sobre la importancia de asumir un enfoque metodológico centrado en las narrativas de quienes están sumergidos en esta experiencia. Estos dos grandes conceptos y sus elementos no están aislados, sino que se encuentran en continuo contacto para crear una experiencia de transformación de la realidad.

#### **Dispositivo**

Para abordar este concepto es necesario dividir el mismo en partes que puedan explicar, de una forma clara, sus elementos y características. En ese sentido la construcción del concepto *dispositivo* se dividirá en dos partes: en la primera, un acercamiento básico a la definición de dispositivo desde algunos autores; en la segunda, se establecerán tres elementos indispensables para el análisis práctico.

Se puede entender un dispositivo en su definición más simple:

- 1) Se trata de un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cada cosa, sea discursiva o no: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas. El dispositivo, tomado en sí mismo, es la red que se tiende entre estos elementos.
- 2) El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta, que siempre está inscrita en una relación de poder.
- 3) Como tal, el

dispositivo resulta del cruzamiento de relaciones de poder y de saber (Agamben 2007, p. 250).

En este primer abordaje el concepto de dispositivo es: una red en la cual confluyen elementos heterogéneos para atender a una urgencia. Este acercamiento reúne los elementos más importantes a los que alude y de ellos se despliegan todas sus características y dimensiones prácticas que pueden ser analizados.

Además del anterior, existen otros acercamientos al concepto. Son los de Foucault y Deleuze. Ellos establecen un puente teórico proponiendo algo en común sobre los dispositivos: que son una red que se dispone entre cosa, discurso y sujeto, y que su definición no se debe reducir por ejemplo a una ley o a un discurso, sino que el mismo discurso o ley son parte del dispositivo (Vega, 2017).

En este punto es necesario aclarar que la definición de Foucault (1984) determina el dispositivo como una red de elementos heterogéneos. Deleuze (1990), se referirá a este como un conjunto multilíneal de elementos. Se puede entender que ambos hacen referencia a una misma característica de los dispositivos, aunque el primero lo llame heterogeneidad y el segundo multilinealidad.

Teniendo en cuenta que un dispositivo es un conjunto de elementos heterogéneos discursivos y no discursivos que se entrelazan en una red, en función de una urgencia, cualquier forma en la cual se analice un dispositivo será determinada por tres elementos que son organización, sentido y subjetividad. Según Deleuze (1990) el primero tiene que ver con las relaciones de poder o 'líneas de fuerza', el segundo se refiere al sentido como 'singularidad histórica' que lo atraviesa y el tercero es la subjetividad o 'líneas de subjetivación' como resultado de los dos elementos anteriores.

### ***Organización y poder***

La organización de los dispositivos se da a través de las relaciones de poder al interior de estos como relaciones de fuerza, "he dicho que el dispositivo era de naturaleza esencialmente estratégica, lo que supone que se trata de una cierta manipulación de relaciones

de fuerza, bien para desarrollarlas en una dirección concreta, bien para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas, etc...” (Foucault, 1984, p.130).

Deleuze (1990), por su parte, se referirá a las líneas de fuerza como aquellas que integran las relaciones de poder y que guían el comportamiento en los elementos de un dispositivo. Su función tiene que ver con configurar discursos, modificar comportamientos u orientar individuos.

Agamben (2007) usa el termino relaciones de poder. Según el mismo, estas determinan una forma de funcionar como una unidad al interior del mismo dispositivo. Además, advierte que las relaciones de fuerza a las que se refiere Foucault responden a una función de gubernamentalidad, lo cual es una forma de disponer u administrar a los individuos y a los elementos del dispositivo, es decir, los discursos, las personas, las instituciones, responden a las líneas de fuerza.

Sobre este elemento los autores concuerdan en que las relaciones de poder configuran el comportamiento de los elementos del dispositivos.

Las redes de poder en un dispositivo pueden ser de naturaleza caótica o seguir una jerarquía determinada. A través del análisis se hace visible su naturaleza. La composición de las relaciones de poder en un dispositivo suele ser entonces variable a través del tiempo y el discurso; por ello los dispositivos son dinámicos en su interior.

Un ejemplo sobre lo anterior puede ser un colegio y su organización. No es la meta de un colegio de primaria organizar a los niños por grados, sino educarlos. Para ello es necesario separarlos y eso se da a través de un proceso donde se diferencian los saberes de cada individuo, es decir, de cada estudiante. Así también, un colegio se organiza jerárquicamente entre profesores, rectores, coordinadores con una función específica ya través de unas relaciones de poder dadas. Es decir, un coordinador de conducta que ejerce su poder sobre la disciplina en estudiantes no tendrá la misma facultad de ordenar algo que le concierne al coordinador académico, orientado a temas como calificaciones o evaluaciones,

pues no es su campo y su poder no llega hasta allá. Así como ninguno de los anteriores puede decidir sobre las tareas que son encargadas al rector, el cual goza de más rango.

Este ejemplo es práctico porque identifica las relaciones de poder al interior de los dispositivos. Este ejercicio de identificación es el primer paso para diferenciar los elementos que conforman un dispositivo como un objeto de estudio, pues los elementos del dispositivo se entrelazan en las líneas de fuerza.

La línea de fuerzas se produce "en toda relación de un punto con otro" y pasa por todos los lugares de un dispositivo. Invisible e indecible, esa línea está estrechamente mezclada con las otras y sin embargo no se la puede distinguir (Deleuze, 1990, p.1).

Lo que se busca estableciendo la naturaleza de las relaciones de poder, es hacer visible las líneas que atraviesan los dispositivos, pues ello deriva en la configuración de los individuos.

### ***Sentido***

Se entenderá por 'sentido' la función que tiene un dispositivo. Se utilizará este concepto porque los autores que desarrollan el mismo, así como sucede en el concepto de poder, usan la palabra "sentido" para descubrir la creación o la materialización de los elementos que componen los dispositivos y su objetivo, es decir, lo que a través de este se quiere lograr.

Teniendo en cuenta lo anterior, se mencionó en un primer momento que un dispositivo tiene como sentido atender a una urgencia histórica, que un dispositivo surge de un acontecimiento histórico que puede ser contenido o bloqueado (Foucault, 1984). Esta variable tiene que ver con la singularidad histórica en la que surgen los dispositivos. Entonces, es necesario una revisión de esta urgencia para hallar el acontecimiento al que corresponde el dispositivo.

Foucault (1984) utiliza un ejemplo muy simple de cómo funciona el sentido en un dispositivo. Señala que la prisión se crea con el objetivo no solo de vigilar y encerrar a un

delincuente sino también de crear un concepto de delincuente, a través de discursos o de elementos dichos. La prisión, como dispositivo, no atiende a la urgencia del delito, sino que crea al delincuente a través de discursos, de elementos dichos que hacen parte del dispositivo. Además, en este proceso se establecen redes de elementos discursivos y no discursivos, dando como resultado el sentido de la prisión, nombrando a través de los discursos y las instituciones, quién es un delincuente y quién no.

Agamben (2007) ha definido un dispositivo como un conjunto de elementos heterogéneos y que su función va orientada mucho más que a una urgencia histórica. En ese sentido, Agamben traza una ruta histórica sobre el significados de los términos que componen la definición de dispositivo a través del tiempo. El autor toma la definición de dispositivo que propone Foucault y hace una análisis comparado con el termino en latín *dispositio*, que hace referencia al termino disponer. El autor encuentra que ambos se relacionan a través de la gobernabilidad.

El vínculo que reúne todos estos términos es la referencia a una economía, es decir, a un conjunto de praxis, de saberes, de medidas y de instituciones cuya meta es gestionar, gobernar, controlar y orientar –en un sentido que se quiere útil– los comportamientos, los gestos y los pensamientos de los hombres (Según Agamben, 2007,p. 256).

Según esto, un dispositivo tiene como objetivo una gestión del comportamiento de los individuos, su gobernabilidad.

La gobernabilidad en un dispositivo es “un ejercicio referido a la acción de guiar las posibilidades de conducta y disponerlas con el propósito de obtener posibles resultados” (Dallorso, 2012,p.44). Esto explica la relación entre formación de sentido y configuración de comportamiento de los elementos del dispositivo a través de las herramientas o discursos utilizados. En la gobernabilidad se halla la capacidad de influir en el comportamiento de los individuos.

En consecuencia, para analizar el sentido en un dispositivo se tendrán dos variables. Por un lado, las relaciones de poder, pues a través de ellas se busca disponer del comportamiento de los individuos orientado a un objetivo. Y, por otro lado, la singularidad histórica en la cual surgen los dispositivos, porque es el elemento que contiene lo que se quiere hacer con las estrategias al interior de los dispositivos y sus relaciones de poder.

Por separado, ambas variables otorgan direcciones que guían el sentido del dispositivo. Lo que se propone, como análisis conjunto de estas, es determinar a través de estas un objetivo único y visible, para establecer lo que se quiere con la creación de un dispositivo.

### ***Subjetividad***

Se le otorgará el nombre de subjetividad a los procesos que hacen referencia a la producción de las relaciones de saber-poder a las cuales se refiere Foucault (1984), así como también a las líneas de subjetividad que propone Deleuze (1990) y a los procesos de subjetivación a los que se refiere Agamben (2007).

En este tercer momento es conveniente plantear el resultado de los dos elementos anteriores. Los resultados de aquellas dos variables guían el análisis a través de la subjetividad creada por los dispositivos.

En este aparte, se entenderá a la subjetividad como la singularidad personal derivada de la relación entre sujeto y el dispositivo. Es decir, que en el análisis de los dispositivos existe un sujeto antes del dispositivo, y un sujeto después del dispositivo. El sujeto antes del dispositivo hace parte de la urgencia, de la singularidad histórica de la cual emerge el dispositivo. El sujeto después de este es el resultado de las estrategias de las relaciones de poder y de la intervención de los elementos, discursos, instituciones, prácticas y estrategias.

Para entender la relación que se da entre un dispositivo, el sujeto y la subjetividad, es necesario enfocarla desde la multilinealidad.

Una línea de subjetivación es un proceso, es la producción de subjetividad en un dispositivo: una línea de subjetivación debe hacerse en la medida en que el dispositivo lo deje o lo haga posible. (...) Escapa a las líneas anteriores, se escapa. El sí-mismo no es ni un saber ni un poder. Es un proceso de individuación que tiene que ver con grupos o personas y que se sustrae a las relaciones de fuerzas establecidas como saberes constituidos: es una especie de plusvalía (Deleuze, 1990, p. 2).

Las líneas de subjetivación son parte de los dispositivos, en tanto son resultado de herramientas que establecen el comportamiento de los individuos, a través de la formación de sujetos que obedecen los discursos trazados a través de dichas herramientas. Es decir, las líneas de subjetivación funcionan también como la ruta por la cual se llega a la configuración del comportamiento de los individuos.

Retomando el ejemplo del colegio. Este puede ser entendido como un dispositivo en la medida en que se establecen relaciones de poder, de naturaleza jerárquica; se comparten varias formas de saber o de saberes, que llegan a través de las clases; construye no uno sino varios sujetos, como el profesor y el alumno, y configura el comportamiento de estos a través de la subjetividad, creada desde los saberes y relaciones de poder.

Es en este punto donde se cruzan algunas de las características más importantes al momento de investigar los dispositivos. Los elementos de poder, sentido, sujeto, subjetividad y comportamiento son los más importantes en el análisis de los dispositivos porque son el cuerpo de los dispositivos. Más allá de un conjunto de elementos heterogéneos hay un sistema complejo que se hace visible a través del análisis de estas variables.

### **Paz cotidiana**

Este concepto es el producto de la investigación de autores como Roger Mac Ginty (2014) y Oliver Richmond (2011) tras investigar los procesos de construcción de paz desde las propuestas clásicas de ayuda humanitaria y la intervención internacional. Estos autores encontraron en los procesos comunitarios desde abajo hacia arriba una alternativa a los enfoques convencionales que se generan desde la institucionalidad. Como resultado de esta

búsqueda rescataron un concepto que se aproxima a las comunidades e individuos, así como a sus estrategias; con un objetivo común y ampliamente estudiado por la disciplina de las relaciones internacionales: la construcción de paz.

Según Richmond (2011), la cotidianidad no es un concepto nuevo. Se asemeja a un terreno sin explorar, vacío a los lentes de las formas convencionales de construcción de paz. El mismo autor añade que muchas investigaciones, antes y ahora, exploran el terreno de la cotidianidad desde diferentes perspectivas. Sin embargo, su apropiación en el campo de las relaciones internacionales no ha tomado relevancia, entre otras cosas, por el fuerte ejercicio de los métodos convencionales de construcción de paz, inspirados por la institucionalidad y el liberalismo.

La atención ha quedado desviada de los contextos locales, las comunidades y la agencia. Y gran parte del trabajo académico y político se ha convertido en cómplice de esta tendencia. Es también el caso de los proyectos más antiguos del internacionalismo, la construcción de la paz y la resolución de conflictos que han sido desviados de las condiciones individuales y comunitarias de la paz en el contexto de lo internacional y lo local, centrándose en la paz soberana organizada en torno a los estados y sus territorios. Ello es consecuencia de una paz hegemónica liberal dirigida por un núcleo occidental de estados y organizaciones internacionales (Richmond, 2011, p.15).

Así mismo, la cotidianidad para Richmond (2011) este enfoque es una forma diferente de ver lo que ocurre en el día a día, dando sentido a valores como la agencia y la resistencia, orientando la dirección de los mismos valores hacía la paz, sin la intervención de otros países, organizaciones o instituciones.

De la misma forma, Roger Mac Ginty (2014) señala las ventajas de la cotidianidad. Según el autor, este enfoque hace visibles aspectos y valores de la sociedad que suelen estar escondidos en la rutina, que más allá de meras actividades recurrentes, son herramientas prácticas para la construcción de paz en sociedades profundamente divididas por la violencia. En ese sentido, este enfoque sustrae los elementos más importantes de la cotidianidad, la

cooperación y la solidaridad. Esto es visible a través de narrativas en las cuales se identifican diferentes valores asumidos por las mismas comunidades, sin necesidad de una intervención institucional. Es a través de estos valores que se revela un camino hacia la paz, desde el día a día (Firchow y Mac Ginty, 2016).

Tanto Richmond como Mac Ginty y Firchow abordan diversos conceptos relacionados con la paz cotidiana. Por ser un concepto relativamente nuevo, varios de sus debates aún se encuentran en discusión, sin embargo, estos aportes son necesarios para construir una definición clara de este enfoque.

Teniendo en cuenta lo anterior, el cuerpo teórico de paz cotidiana se abordará desde un análisis de solidaridad y la cooperación en Mac Ginty y Firchow, donde se explicará a profundidad la conceptualización de la cotidianidad. Luego se complementará esta conceptualización con la aproximación a la agencia y la resistencia desarrollado por Richmond, el cual aporta conocimiento sobre las estrategias abordadas en este enfoque. Por último, se añadirán algunas aclaraciones sobre la metodología de investigación desde este enfoque, un debate vigente.

Se podría decir que la cotidianidad se basa en tres premisas que facilitan el acercamiento a una definición de paz cotidiana. Según Mac Ginty (2014) dichas premisas son: fluidez social, heterogeneidad y factores ambientales. La primera se refiere a la cooperación dentro del grupo. La segunda tiene que ver con el respeto a las diferencias entre los miembros de la comunidad. La tercera se orienta a rasgos del contexto comunitario que facilitan la construcción de paz.

### ***La fluidez social***

Esta premisa aborda la maleabilidad que tiene una comunidad para sobrellevar sus conflictos. Está relacionada con la capacidad de una sociedad profundamente dividida de cooperar, dividir labores u organizarse para conseguir un objetivo. En términos prácticos, la fluidez social puede hacerse visible a través de la facilidad de un grupo de tender redes solidas de cooperación y de negociación. Es una herramienta que revela los niveles de resiliencia en

los individuos o los grupos dentro de una comunidad dependiendo del motivo que genere dicha fluidez.

Ahora bien, ¿Cómo explicar la fluidez social? Por un lado, pueden existir redes de cooperación al interior de las comunidades desde antes, durante o después de los episodios de violencia. También es posible que dicha fluidez social se dé por simple interés, por ejemplo, en redes de cooperación para facilitar el comercio. En ese sentido, para dar respuesta a esta pregunta es necesario conocer, desde la experiencia de los actores implicados, la importancia de las actividades de cooperación entre los miembros de la comunidad y su historia.

El valor de esta premisa radica en la resistencia de las comunidades que han sido divididas y que construyen o reconstruyen las redes comunitarias mermadas durante el conflicto. Se debe tener en cuenta que estos niveles de fluidez social pueden ser más bajos cuando la población aún sufre secuelas de los episodios de violencia, en tal caso el miedo a que dichos episodios se repitan es un factor clave para entender el comportamiento de una comunidad. Incluso esta premisa puede estar presente en prácticas clandestinas. En ese sentido puede ser un factor oculto, pero existe y es necesario tenerlo en cuenta a la hora de investigar los casos de paz cotidiana.

### ***La heterogeneidad del grupo***

Esta premisa es entendida como la diferencia entre los individuos o grupos dentro de una comunidad. Es decir, hace referencia a la capacidad de los individuos de una comunidad de comunicarse y adaptarse a las diferencias. A través de esta premisa se refleja la capacidad de negociación y adaptación, teniendo en cuenta el carácter heterogéneo del grupo y que se da a través de la interacción de los individuos.

Este aspecto puede reconocerse a través de varios niveles de afiliación, determinados por el compromiso desde los individuos hacia la comunidad. En sociedades divididas pueden existir tantos actores como niveles de interacción. Sin embargo, es necesario identificar los

roles de estos actores como por ejemplo líderes, facilitadores, gestores e integrantes y ubicarlos en un nivel de interacción de acuerdo con su posición en el grupo.

Ubicar a los actores es necesario porque también ayuda a establecer las prácticas y actividades que desarrolla cada individuo, es decir, su papel en la comunidad y la importancia para la solidez de la red.

### ***Los factores ambientales***

Esta premisa tiene que ver con el análisis de los factores que pueden alimentar o reprimir el desarrollo de las practicas cotidianas. Factores como el género o la raza, la división de clases y la afiliación política son importantes al momento de explicar las relaciones comunitarias, porque otorgan una comprensión de dichas redes, sus diferencias y el contexto que superan como un grupo heterogéneo (Mac Ginty, 2014).

Además, como factores ambientales también se deben tener en cuenta la recurrencia de las prácticas y de los gestos en torno a las redes de confianza en las comunidades. Pues los gestos cotidianos de construcción de confianza pueden variar entre episodios aislados en el tiempo, por ejemplo. Diferenciar si estos se dan una vez a la semana o todos los días. También si alguna de las practicas se desarrolla en la clandestinidad o involucra a todos los individuos de forma pública.

En ese sentido, los factores ambientales otorgan comprensión de las dificultades y aciertos, diferencias y similitudes, además de la periodicidad de las prácticas que se quieren investigar (Mac Ginty, 2014).

En conclusión, cada una de estas premisas responde a una pregunta sobre la cotidianidad y en ese sentido, facilita su comprensión. En general, se puede decir que la fluidez social se encarga de responder de que se trata la paz cotidiana, aborda sus raíces y el sentido de esta. Por otro lado, la heterogeneidad de grupo busca responder a las características de los casos, exponiendo las particularidades de la comunidad. Por último, los factores ambientales otorgan una exploración sobre el contexto. En resumen, estás premisas responden el qué, el cómo, donde y cuando.

### *Agencia y resistencia en la cotidianidad*

En primer lugar, es necesario entender el concepto de agencia. Se entenderá este concepto como “aquello que una persona tiene la libertad de hacer y lograr en búsqueda de las metas o valores que él o ella considere importantes” (Sen, 1985, p. 203). Esta breve definición propone la agencia como la capacidad de cualquier persona para actuar de forma autónoma, teniendo como objetivo sus propias metas. Esto implica un componente relacionado con la libertad de maniobra de los individuos, al decidir no solo sus metas sino también la forma de conseguirlas.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona la agencia con la cotidianidad? Según Richmond (2011) la agencia forma parte de la cotidianidad porque es parte de la expresión y de la actuación de los individuos. Esta expresión se da en busca de soluciones a los conflictos locales a través de valores como la cooperación y la solidaridad, valores que la comunidad entiende como propios en el contexto de la cotidianidad, del día a día. La agencia es también la expresión del compromiso de los individuos y los grupos con su comunidad, porque influye en la capacidad de actuar sobre los conflictos, sin depender completamente de la intervención de figuras ajenas a dicha comunidad o en cooperación con estas.

La agencia se convierte entonces en un concepto fundamental para entender los alcances de la paz cotidiana, en el sentido en que a través de la comprensión de esta variable se puede determinar la capacidad de los valores adoptados en la cotidianidad y traducirlos a la acción. En otras palabras, si una comunidad puede, a través de la cooperación, reunir esfuerzos para resistir al conflicto o incluso superarlo es aquí donde la agencia se hace visible y es mucho más fácil experimentar con ella. Esto quiere decir que la agencia no aparece y desaparece de la cotidianidad. La agencia siempre está ahí, sin embargo, es invisible a los enfoques convencionales de construcción de paz porque aquella agencia local no deriva de la misma institucionalidad sino de las experiencias genuinas de resistencia local.

La táctica en el día a día es una forma difusa de la política que todavía no está institucionalizada, pero es capaz de dar forma, resistir y elegir las instituciones y estrategias – una agencia cotidiana y oculta en el proceso de devenir. Lo que es más significativo de este enfoque es que la agencia se expresa en la oposición a las instituciones que no representan la resistencia cotidiana, lo que denota resistencia y, poco a poco, conciencia de movilización política (Richmond, 2011, p. 26).

El resultado de esta visibilidad de la agencia, en un contexto de cotidianidad, es la comprensión de la resistencia local y sus estrategias, aquellas que usan las comunidades para superar el conflicto con autonomía. Sin la necesidad de un tercero que oriente sus objetivos, sino que sea la comunidad quien los plantee y plantee la forma en la que los quiere conseguir.

Sin embargo, el proceso de resistencia local no es la única forma de abordar la cotidianidad, pues esta resistencia puede conversar con la institucionalidad y dar como resultado una especie de paz híbrida, entre lo local y lo liberal, entre lo cotidiano y lo institucional.

Este proceso no debe dar lugar a otra serie de oposiciones binarias; entre lo cotidiano y lo local, lo internacional/estatal, lo no-liberal y lo liberal. En cambio, lo cotidiano es un espacio donde éstos se encuentran y se negocian, llevando de diferentes formas a la repulsión, la modificación o la aceptación, y a la hibridez. Aquí, las agencias cotidianas ocultas renegocian la paz liberal (Richmond, 2011. p.20).

En conclusión, la agencia como expresión y estrategia de la paz cotidiana no repele a la institucionalidad, sino que genera un espacio entre la institucionalidad y el empoderamiento local, ya sea para negociar aquellas metas de la comunidad, o para decidir desde la misma comunidad a lo que quieren llegar y cómo quieren llegar a ello. La agencia es el lugar en el que la comunidad y los individuos deciden, con autonomía, como asumir sus formas de resistencia, a través de valores como la cooperación y la solidaridad, de expresiones artísticas, decidiendo su identidad o negociando con la institucionalidad su educación, por ejemplo. Si la cotidianidad es el vehículo entonces la agencia es la ruta, los valores son el combustible y la paz es la meta.

### ***Enfoque metodológico: ¿Cómo estudiar las variables anteriormente mencionadas?***

Para empezar Mac Ginty y Firchow (2016) sugieren prescindir de las formas ‘de arriba hacia abajo’ de análisis académico, pues ello implica caer de nuevo en las formas convencionales de abordar la construcción de paz. Se refieren a estudios técnicos y estructuras académicas que no se acercan integralmente a la experiencia de quienes viven de primera mano los procesos, sino que muchas veces se enfocan en el lenguaje y variables abstractas junto a metodologías academicistas que establecen una relación extractiva con el conocimiento local.

El predominio de la tecnocracia en relación con la construcción de la paz y las narrativas de la construcción del estado es importante, ya que influye en cómo se recopila la información y cómo se describen los contextos. Crucialmente, la estandarización de los modelos de análisis de conflictos ha resultado en una estandarización de narrativas y descripciones (Firchow y Mac Ginty, 2016, p 312).

Para estos autores es necesario dar un giro a esa forma de acercarse al conocimiento. Proponen usar un enfoque ‘de abajo hacia arriba’ en la que el conocimiento es proveniente de los actores inmersos de la experiencia. El papel del investigador, por tanto, debería ser recopilar, a través de narrativas, dicha experiencia mientras identifica las variables más importantes del caso. Lo que se quiere con esto es construir la información, sin apropiarse del conocimiento o encasillar la experiencia en variables prediseñadas que dejan fuera de foco elementos fundamentales.

Esta forma de acercarse al conocimiento va más allá de una sugerencia; se acerca a un nuevo modelo de recopilación de la información. Un modelo en el que se le otorga valor a los conocimientos locales y no a las imposiciones metodológicas de científicos que no conocen vivencialmente el terreno. En este sentido el análisis depende mucho más de la percepción de los actores locales sobre la contribución a la paz resultado de su agencia, así

sea en medio de un contexto que inevitablemente comparten con otras instituciones u organizaciones.

En coherencia, vale la pena destacar que la elección de los conceptos mencionados en este marco teórico no son producto de una decisión fortuita. Se formulan cómo una suerte de respuesta a la experiencia desde la convivencia con la comunidad y no como una determinación del investigador. Una respuesta para facilitar el análisis del caso, de manera que los mismos conceptos funcionan como claves de lectura que permiten identificar los procesos, decisiones y organización de la comunidad.

## CAPÍTULO 2

### **Del presente al pasado: un recorrido por el camino de la paz en la comuna 7 de Barrancabermeja, Santander**

Este capítulo se dará cuenta de los procesos sociales que ha vivido Barrancabermeja en el contexto específico de la comuna 7. Lo anterior, teniendo como ejes transversales de la investigación tres aspectos: el socioeconómico, el de la educación y el del conflicto armado y seguridad. Estos aspectos han sido escogidos por tener relación directa con el proceso de Ciudadela Educativa y su origen el cual se explicará más adelante.

En primer lugar, se expondrá el contexto actual de la ciudad. En segundo lugar, se hará una revisión histórica de hace aproximadamente, desde 1997 hasta el 2007, época en la que nace la Ciudadela Educativa en la comuna 7. Por último, se tratará específicamente, la Ciudadela Educativa y su relación con la comuna. Ahora bien, en aras de un análisis riguroso y transparente para el lector, es necesario advertir que la información sobre el contexto actual es mucho más amplia y específica que la de del contexto histórico. Además, la información actualizada está construida desde fuentes y metodologías diferentes en varios aspectos y, por tanto, ambos bloques de datos no son necesariamente comparables.

En consecuencia, no se realizará un análisis estadístico de los datos, sino que, a través de la información disponible<sup>1</sup>, se planteará un diagnóstico de los aspectos transversales antes mencionados.

---

<sup>1</sup> La información proporcionada por Alcaldía, DNP, DANE, FINDETER (entre otros) difiere de la información del pasado, que está compuesta tanto por instituciones como el DANE y el DNP, como por informes del centro nacional de memoria histórica (CNMH), documentos inéditos el equipo gestor de Ciudadela Educativa (CEMM) y publicaciones del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM).

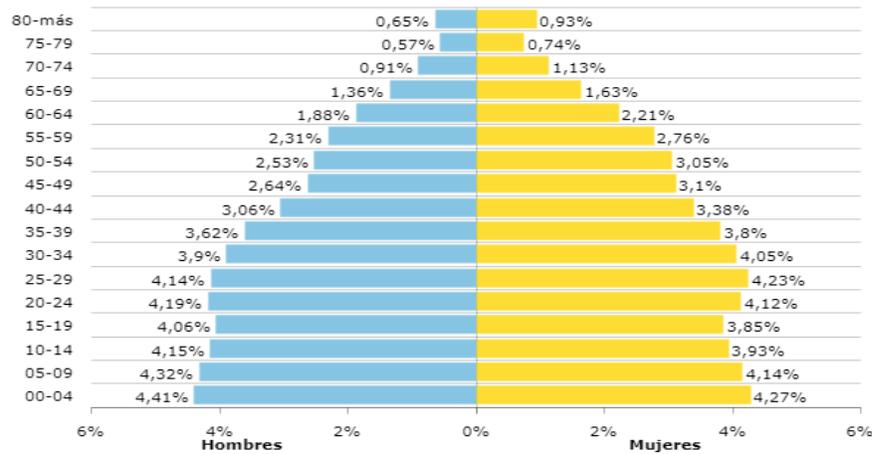
## **El presente de Barrancabermeja**

Barrancabermeja es un municipio que pertenece al departamento de Santander, cuenta con 98 años de historia desde su fundación y está ubicado sobre la cuenca media del Río Magdalena, que comparte con otros 39 municipios de departamentos como Antioquia, Boyacá, Tolima, Bolívar, Cesar y Magdalena. Así mismo, esta región está rodeada en el oriente por la serranía de los Yariguíes y al noroccidente por la serranía de San Lucas, lo que la convierte en el valle interandino más grande de Colombia (Camargo, 2018). Barrancabermeja, ubicada en este valle, cuenta con una extensión de 1.274 kilómetros cuadrados y al borde del Magdalena cuenta con una altitud de apenas 70 metros sobre el nivel del mar. Además, por su ubicación está aproximadamente a 115 kilómetros hacia el occidente de la capital del departamento, Bucaramanga, y aproximadamente a 425 kilómetros de distancia de la capital del país (Departamento Nacional de Planeación DNP, 2020).

La población de Barrancabermeja (DNP, 2020) es de 210.729 habitantes. Estos se distribuyen en un 87,1% pertenecientes a la población urbana, es decir, 183.730 habitantes en la cabecera municipal. Por otro lado, un 12,8% pertenece a la población rural, lo que corresponde a 26.999 personas. Así mismo, la población se divide por sexo en un 48,7% de hombres, 102.574, y en un 51,3% de mujeres, 108.155. En cuanto a la población étnica, Barrancabermeja cuenta con 4.633 personas equivalente al 2,2% del total, en su mayoría afrodescendientes e indígenas. Del total de habitantes el índice de juventud es del 25% y los menores de 18 años representan aproximadamente 31% de la como se indica en la Figura 1 (DANE, 2020).

**Figura 1**

*Pirámide poblacional del Censo Nacional de Población y Vivienda de Barrancabermeja, Santander 2020*



*Fuente:* DANE – Censo Nacional de Población y Vivienda. 2020. Tomado del DNP, 2020.

En materia económica el municipio está enfocado, según cifras del DNP (2017), en un 65,8% en actividades económicas secundarias; en un 21,1% en actividades terciarias y, por último, en un 12,9% en actividades primarias<sup>2</sup>. En cuanto a la actividad secundaria, la explotación y producción de derivados del petróleo da como resultado la nafta y el Diesel, mientras que de la extracción y producción de aceite de palma se obtiene biodiesel; finalmente, se desarrollan también las actividades agrícolas como la ganadería y la pesca (Findeter, 2017).

Sin embargo, debido a las caídas del precio de petróleo en años anteriores, Barrancabermeja ha enfocado su estrategia las dos últimas administraciones en la inversión para la diversificación económica. Si bien el petróleo sigue representando el fuerte económico de Barrancabermeja, ya que el 40% de barriles de petróleo que se exportan en Colombia son producidos en el municipio (Findeter, 2017). Hoy el nuevo Distrito Especial de Barrancabermeja se perfila hacia el 2024 como un centro logístico regional y nacional.

<sup>2</sup> Las actividades económicas se dividen en tres. La primaria es la extracción de materias primas. La secundaria está relacionada con la manufactura y/o tratamiento de materias primas. Por último, la terciaria actividad económica tiene que ver con el sector de servicios.

Para esta estrategia se quiere, a través de proyectos como la construcción del puerto multimodal IMPALA, la construcción de la gran vía Yuma y la adecuación de la navegabilidad del Río Magdalena, ampliar la capacidad de transporte de 1.5 a 6 millones de toneladas anuales. Junto a esta y otras estrategias, como la organización de gremios palmicultores, ganaderos y pecuarios, Barrancabermeja apunta a la sostenibilidad fiscal, la superación del desempleo y el desarrollo sostenible para la región del Magdalena medio.

### ***Aspecto socioeconómico***

El municipio según su “Plan de Desarrollo Centenario Barrancabermeja 2020–2023: Distrito muy especial” (2020), cuenta con 61.650 hogares de los cuales el 77,2% está ubicados en barrios estrato 1 y 2, mientras que el 0,9% vive en barrios no formales que no cuentan con estratificación. Estos hogares, que pertenecen al área urbana, se dividen en casas en un 76,5% y en apartamentos en un 18,7%. Así mismo, otro indicador socioeconómico es la pobreza, reflejada en el mismo plan de desarrollo como el 26,4% de la población. Por zonas, se identifica que la pobreza es solo un poco más alta en las zonas rurales, 28,8% (en el departamento de Santander es del 27,7%) que en las zonas urbanas 26,1% (en el departamento es de 8.3%) (Plan de Desarrollo, 2020).

En lo referente a servicios públicos y necesidades básicas el DANE (2018) reporta que, en materia de cobertura en servicios de electricidad, tanto en la cabecera urbana como en la zona rural, es del 100%; el servicio de acueducto es del 100% en la cabecera y del 97,1% en el área rural; el servicio de alcantarillado en la cabecera es de 84,8% y en el área rural es de 49,8%. En cuanto al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)<sup>3</sup> este se ubica en el 22% según el Plan de Desarrollo (2020); estas cifras, que crecieron en un 2% respecto al censo anterior (2016), pueden ser explicadas por la expansión poblacional de la ciudad y los fenómenos migratorios de los últimos años. Esto, debido a que se afectan directamente factores como el acceso a servicios públicos, el hacinamiento y la calidad del empleo. Se hace necesario resaltar que el 34% de la población vive en arriendo, el 27% en

---

<sup>3</sup> El NBI está compuesto por diversas variables tales como la calidad de la vivienda, el acceso a servicios públicos, tamaño del espacio doméstico, asistencia escolar, dependencia económica y cantidad de personas que compone una familia entre otros.

vivienda propia y un 40% bajo otra condición, a menudo relacionada con los asentamientos irregulares en una propiedad, lo que explica que el porcentaje de pobreza urbana sea tan alto en comparación con el departamento.

Por otra parte, la tasa de desempleo del municipio es del 23% aproximadamente, lo cual es importante puesto que la misma en el departamento es del 7% y en el país es del 10% hasta el año 2018 según el DANE (Plan de Desarrollo, 2020). También, con respecto al empleo, cabe destacar que según Barrancabermeja en cifras (2018) se encuentra distribuido en personas ocupadas por sectores: en comercio, hoteles y restaurantes un 31%; en servicios comunales, sociales y personales un 26%; en transporte almacenamiento y comunicaciones un 9%; en industria un 8%; en minas un 8%; en construcción un 7%; en inmobiliario un 7%; en intermediación financiera un 2%; en agricultura un 2% y en servicios un 2%.

### ***Aspecto educativo***

En materia de educación, existen varias variables. En primer lugar, según el Sistema Integrado de Matrículas (2019) citado por el Plan de Desarrollo (2020) el 44.7% de la población ha cursado hasta la educación secundaria; el 30.6% ha cursado hasta la primaria; el 21% hasta la educación superior (universidad y posgrado) y un 3% no ha adquirido ningún nivel educativo. Además, los índices de analfabetismo en mayores de 15 años son del 3.8%, más de tres puntos menos que en el censo de 2005.

Barrancabermeja cuenta con 19 instituciones educativas, 5 de ellas en el sector rural; 1333 docentes de los cuales 109 pertenecen a grado preescolar, 564 a básica primaria y 660 a básica secundaria. Los estudiantes matriculados del municipio están distribuidos en 49.984 en el casco urbano y en 6.643 en el área rural, para un total de 56.627. Respecto a la cobertura en la educación, esta es del 125% del total de los estudiantes, esto se puede explicar porque pueden estar registrados estudiantes que provienen de otros municipios, e incluso por el fenómeno migratorio proveniente de Venezuela. La deserción escolar corresponde al 2,6% en preescolar: al 1,63% en primaria; al 3,32% en secundaria y al 2,14% en educación media. Es importante resaltar que desde el 2010 hasta el 2019 este indicador bajó de 9% a 2% del total de la población (Plan de Desarrollo, 2020).

Una radiografía general del aspecto educativo del municipio indica que los esfuerzos respecto a este tema se están enfocados en el adulto mayor y en la articulación de programas técnicos para bachilleres y su vinculación al empleo. Estos programas como “Jóvenes en extra-edad” o “Instituciones de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano”, están orientados a reducir a cero dos aspectos: los niveles de analfabetismo y nivel de escolaridad y, por otro lado, los números de desempleo que preocupan en comparación entre lo nacional y lo departamental (Plan de Desarrollo, 2020).

### ***Aspecto de conflicto, posconflicto y seguridad***

En materia de seguridad y conflicto las cifras indican una reducción de los hechos violentos que históricamente afectaron a la población. Los homicidios relacionados con el conflicto armado pasaron de ser 51 en el año 2016 a ser 47 en el año 2017 y 38 en el 2018. Por otra parte, cuando se comparan el año 2016, año de la última fase de las negociaciones y firma del Acuerdo Final entre el Estado y la desmovilizada guerrilla de las Farc, y el año 2019, las amenazas disminuyeron de 94 a 10 casos, las desapariciones se redujeron a la mitad, de 12 casos a 6 y el desplazamiento bajó de 420 casos a 59 (Plan de Desarrollo, 2020).

Las víctimas de estos delitos se sitúan en un 39,9% entre los 29 y 60 años; en un 21,1% entre los 18 y 28 años; en un 11,6% entre los 12 y 17; en un 11,4% entre los 6 y 11; en un 10,2% entre los 61 y 100, y en un 5,5% entre los 0 y 5 años. Esto implica que por lo menos uno de cada tres adolescentes y jóvenes entre los 18 y 28 es víctima de la violencia y la inseguridad.

En ese sentido, la alcaldía de Barrancabermeja proyecta estrategias que, por un lado, pretenden proteger a quienes fueron víctimas mejorando su calidad de vida con planes de mejoramiento de vivienda y dando respuesta a sus necesidades básicas con programas de prevención, asistencia, protección y reparación. Por otra parte, busca reducir el número de víctimas en años futuros a través de sistemas de alertas tempranas, reducción de las bandas de microtráfico y protección de los infantes de las comunas 1, 3, 5 y 7 (comunidades populares) al servicio de los grupos armados ilegales que controlan las rutas de barrios y zonas rurales.

En concordancia con el posconflicto, en Barrancabermeja la población excombatiente es de 92 personas para el 2019. De estas 92 personas 34 han cursado bachillerato, es decir, el 36%; el 19,5% ha cursado secundaria y primaria y el 10% ha cursado educación superior. Así mismo la alcaldía adelanta 60 planes de acompañamiento para emprendimientos y proyectos productivos de esta población.

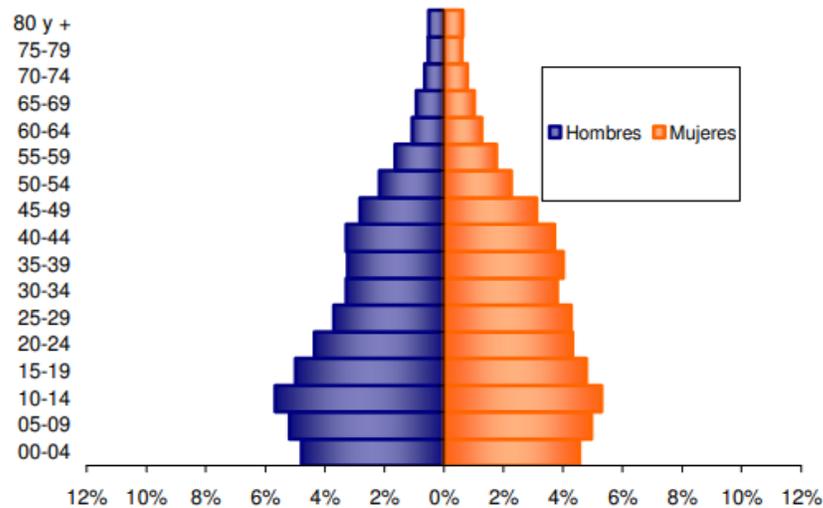
En conclusión, se destacan aspectos positivos como el aumento en los índices relacionados con la educación y la disminución en delitos relacionados con el conflicto armado. Sin embargo, continúan siendo relevantes las dinámicas relacionadas con la exclusión y la pobreza y el hecho de que los delitos afectan a menudo a la población adolescente y joven, convirtiéndola en una población vulnerable.

### **Contexto histórico que rodea la construcción de la Ciudadela Educativa en Barrancabermeja**

El municipio hace aproximadamente 23 años era muy distinto de lo que es hoy. En aspectos demográficos la población de Barrancabermeja contaba con de 187.311 personas (23.418 menos que ahora) de las cuales el 51,2% eran mujeres y el 48,8% eran hombres. En la cabecera municipal se encontraban 168.307 personas (89.8% en comparación con el 87.1% de hoy en día) y en la zona rural 19.004 personas (10.2% en comparación con el 12.8% en la actualidad). Aproximadamente el 23% de la población era menor de edad (en comparación con el 25% de hoy en día) y el 77% restante mayor de edad. El 16% de la población declararon ser negro, mulato o afrocolombiano y el 0,2% indígena, mientras que hoy solo el 2.2% se considera de alguna población étnica, lo cual llama la atención sobre el modo específico como se auto reconoce la población con el paso del tiempo.

## Figura 2

*Estructura de la población por sexo y grupos de edad en el boletín de censo general 2005*



Fuente: DANE - Boletín censo general 2005 (2010)

### *Aspecto socioeconómico*

Por parte del DANE (2010), las cifras reflejan que en términos de servicios el 97.7% de los hogares totales cuenta con servicio de energía; el 82% cuenta con alcantarillado; el 93.2% con acueducto; el 77.8% con gas natural y el 55.2% con servicio de teléfono. Los hogares con actividad económica en sus viviendas son el 5.2% y el resto, el 94.8%, trabajan por fuera de sus hogares. Los establecimientos según actividad económica se distribuyen en 50.4% dedicados al comercio; en 38.7% al sector servicios; 6.5% a la industria y un 4,4% a otras actividades<sup>4</sup>. En términos de necesidades básicas, el total del índice NBI para el año 2005 se situaba en un total de 22% del total de la población (al igual que en 2020). La proporción de NBI se dividía en 20.5% en la cabecera municipal y 39% en las zonas rurales del municipio. Llama la atención que en 15 años con los cambios demográficos y transformación del conflicto armado este índice no haya variado con respecto a las dinámicas de exclusión.

<sup>4</sup> El comercio pertenece a las actividades económicas secundarias, el sector servicios a las actividades económicas terciarias y el sector de industria a las actividades económicas primarias.

### ***Aspecto educativo***

Para el 2005 en Barrancabermeja la tasa de analfabetismo era de 7.2% entre 5 y 14 años y de 6.4% de 15 años en adelante en la cabecera municipal; por su parte, era de 15.1% tanto entre 5 y 14 años como para mayores de 15 en las zonas rurales. En total, el analfabetismo en Barrancabermeja se situó en 8% para la población entre 5 y 14 años y de 7.3% para la población mayor de 15 años (DANE, 2010).

En cuanto a la asistencia escolar de la población entre los 3 a 24 años, la cabecera municipal contaba con el 63.5% mientras la zona rural contaba con el 50,4%. Del total de la población del municipio, solo el 62% en esas edades asistía a un establecimiento educativo. Además, vale la pena advertir que comparando los años 2005 y 2020 según la información disponible en lo educativo, la población total que había alcanzado el nivel de básica primaria disminuyó del 34.7% al 30.6%; en la básica secundaria aumentó del 31.2% al 44.7%; en el nivel superior y postgrado aumentó del 11.3% al 21%. En cuanto a la población sin ningún nivel educativo se redujo de un 9.8% a 3%. Así mismo, la población en condición de analfabetismo se redujo de 7.3% a 3.8% (DANE, 2010).

Estos datos de los aspectos educativos reflejan que Barrancabermeja ha logrado un avance importante en términos de cubrimiento de la educación, nivel educativo de la población y superación del analfabetismo.

### ***Aspecto de conflicto, posconflicto y seguridad***

El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2017) describe el conflicto armado en el Magdalena Medio como una disputa por el control militar del territorio. Ello, porque este tipo de control iba más allá de lo militar, extendiéndose a otros objetivos como la apropiación de tierras, el control de los dineros públicos, narcotráfico, la minería ilegal, el robo de gasolina, entre otros. Esta confrontación entre la insurgencia (grupos guerrilleros), el ejército y los paramilitares en el Magdalena Medio se puede resumir en tres etapas.

La primera, de ocupación y dominio del territorio por parte de las guerrillas. Esta se dio entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de

Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) entre 1960 y 1981. El origen de estas guerrillas es a menudo relacionado con demandas sociales como la exclusión política y el abandono del Estado. Sus estrategias giraron en torno a la ampliación de su base social aprovechando estas demandas como excusa para ganar adeptos en regiones rurales, pobres y con poca presencia estatal. Con el tiempo, entre 1970 y 1980, los grupos guerrilleros habían conseguido expandirse hasta zonas económicamente ricas. Para financiar su lucha utilizaron métodos como cobros a los actores locales, secuestro y extorsión a los ganaderos, hacendados y campesinos de la región.

La respuesta del Estado a través del ejército ante la expansión de los grupos guerrilleros se orientó a la conformación de nuevas brigadas y batallones en la región. Para contrarrestar la expansión insurgente el ejército diseñó campañas cívico-militares que concluyeron en abusos de autoridad, hostigamiento y tortura. Lejos de su objetivo inicial, se persiguió a la población civil y a los miembros de partidos como la Unión Nacional de Oposición, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario y la Alianza Nacional Popular. Estas acciones se tradujeron, a grandes rasgos, en una presencia estatal itinerante e irregular que no solo no consiguió su objetivo, sino que afectó y estigmatizó a la población civil sin quitarle el control a los grupos guerrilleros.

Esta etapa dejó como consecuencia la creación de manuales militares en los batallones del ejército. En ellos se encontraba justificada la conformación y el apoyo logístico a grupos de autodefensas. Además, mientras esto sucedía las demandas y problemáticas sociales que dieron origen a las guerrillas no hallaron solución.

La segunda etapa, comprendida entre 1982 y 1997 se caracterizó por la creación y consolidación en el territorio de grupos de autodefensa entre los que se destacan las Autodefensas Unidad de Santander y Sur del Cesar (AUSAC) y las Autodefensa Campesina del Magdalena Medio (ACMM) y demás de los factores mencionados en la etapa anterior. En esta etapa el narcotráfico funcionó como método para financiar ejércitos privados y escuadrones de la muerte que derivaron en los grupos de autodefensa antes mencionados. Por otro lado, la multiplicación de delitos como la extorsión y el secuestro por parte de las

guerrillas, sirvió como justificación para que se gestaran las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá (ACPB).

En este periodo los objetivos paramilitares se dieron efectivamente con el accionar de estos grupos, tanto que replegaron las diferentes fuerzas guerrilleras, apropiándose de economías legales e ilegales en la región. Sin embargo, la más afectada fue la población civil, que resultó aterrorizada y vulnerada por delitos como tortura, desaparición forzada y asesinatos ejecutados por mera sospecha o afiliación partidista y sindical.

El final de esta etapa creó un último objetivo por el control del territorio: Barrancabermeja. Allí quedaban los sobrevivientes de la expansión paramilitar en la región, miembros de las guerrillas y, por su tradición obrera, varios líderes sindicales.

La tercera etapa se da entre 1998 y 2005, cuando el poder paramilitar se consolida por el nacimiento Autodefensas Unidad Colombia (AUC) en 1997. Estas comienzan a hacer presencia desde 1998 en la región por medio del Bloque Central Bolívar (BCB) y su poder militar fue suficiente para absorber a las ACPB y a las ACMM, convirtiéndolas en el Bloque Puerto Boyacá (PBP-ACMM) de las AUC, y para eliminar a las AUSAC a través del BCB. Como se mencionó anteriormente, el objetivo en esta ocasión era consolidarse militarmente en la región del Magdalena Medio y en especial en Barrancabermeja. Una arremetida que amplió el número de hechos violentos relacionados con el conflicto armado.

Con el objetivo de ocupar y dominar Barrancabermeja los grupos paramilitares orientaron una avanzada territorial arrasadora en cuanto a la violencia perpetrada en la región, victimizando a la población civil bajo el argumento de la lucha contrainsurgente, que sirvió de justificación para lograr otros objetivos, entre ellos la apropiación y acumulación de la tierra, el enriquecimiento de narcotraficantes, en algunos casos la expansión de la agroindustria, la apropiación de dineros públicos y la extracción legal e ilegal de la minería y del petróleo (con el robo de gasolina, por ejemplo) (CNMH, 2019. p 306).

En síntesis, el 17.6% del total de hechos violentos en el Magdalena Medio registrados entre 1981 y 2005 (248.747), corresponden a hechos registrados en Barrancabermeja (43.805). Ahora bien, en los años que van de 1997 a 2007 (tiempo delimitado en esta investigación) el 19,2% de los hechos violentos registrados en el Magdalena medio (210.600) se perpetraron en Barrancabermeja (40.560) (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Cantidad de hechos violentos presentados en Barrancabermeja (Santander) y en la región del Magdalena Medio de 1981 a 2005 y de 1997 a 2007*

	1981 - 2005	1997 - 2007
Magdalena medio	248.747	210.600
Barrancabermeja	43.805	40.560

*Fuente*, elaboración propia con información del Registro Nacional de Información (RNI) (2020)

En términos de posconflicto en Barrancabermeja, quizá el hecho más relevante es la ejecución de la ley 975 de 2005 o Ley de justicia y paz, que no solo se implementó en el municipio sino en el país, a través de la amplia desmovilización de grupos paramilitares, pertenecientes a las AUC. Por su parte, la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN, 2020) informa que entre 2001 y 2007 un total de 2.115 excombatientes de diferentes grupos armados ilegales se han desmovilizado en el departamento de Santander.

En conclusión, la dimensión socioeconómica del municipio a través del tiempo mantiene indicadores de pobreza y exclusión que son constantes, ya que estos índices no varían en casi 20 años. Sin embargo, el caso contrario es representado por los aspectos educativos, en los cuales se destaca el avance en cifras que resaltan la superación de la población en términos de nivel de escolaridad. Así mismo, es necesario tener presente que en los aspectos de conflicto, posconflicto y seguridad han cambiado las dinámicas de los

eventos violentos. dichos eventos han ido presentando un cambio en la narrativa de la violencia en la medida en que los actores que influyen en esta han pasado de ser grandes estructuras insurgentes y contrainsurgentes a grupos menos estructurados con el objetivo de dominar rutas de tráfico ilícito.

### **La Comuna 7 de Barrancabermeja: escenario del conflicto y la exclusión**

Se encuentra ubicada en el suroriente de la cabecera municipal, comparte límites hacia el sur con las Comuna 4; hacia el norte con las comunas 5 y 6, al oriente con el área rural de El centro y al suroriente con el corregimiento La Fortuna. Cuenta con 23.467 habitantes distribuidos en 30 barrios entre los cuales algunos están legamente constituidos y otros son asentamientos urbanos.

Entre los años 1997 y 2007, periodo relevante para esta investigación por constituirse la Ciudadela Educativa, estaba habitada por 17.515 personas en una extensión de 535 hectáreas. La conformación de los barrios estuvo relacionada con el desplazamiento debido a diversos factores: por un lado, la creciente economía petrolera que se estableció en la ciudad, por otro lado, el desplazamiento forzado dentro de la región. Ello derivó en una conformación de barrios tanto legales como ilegales, en el sentido en que los primeros eran constituidos con todas las normas exigidas de planeación, como servicios públicos y malla vial. Por otro lado, una amplia mayoría de los barrios se construyó producto de la invasión ilegal de predios. Además, la formación de barrios también es resultado del juego político y el clientelismo. En aquel momento quienes ejercían cacicazgos políticos regalaban y rifaban casas o lotes para quienes los apoyaran con votos o ejercieran un liderazgo político entre los votantes. Así entonces, la totalidad de 25 barrios para 1997 fue compuesta por barrios formados por asentamientos urbanos e invasiones ilegales que se convirtieron luego en barrios legítimos (Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y Equipo Gestor, 2002).

Consecuentemente, a través de los años desde su conformación, la Comuna 7 ha atravesado por diversas dificultades. A continuación, se abordarán las que tienen que ver con los aspectos transversales mencionados al principio del capítulo.

### ***Aspecto socioeconómico en la comuna 7***

En este primer aspecto la información por parte de las instituciones gubernamentales como el DANE o el DNP no es precisa entre los años 1997 y 2007. Sin embargo, la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (CDPMM) y el Equipo Gestor de Ciudadela Educativa (2002) dan cuenta de los problemas que atravesaba la comuna en esta época: la pobreza de muchos barrios y sobre todo de las invasiones ilegales en la comuna, eran consecuencia del asentamiento de personas desplazadas desde otras zonas de la región a causa de la violencia.

Además, el mismo Equipo Gestor (2002) agrega que, por cuestiones de necesidad, varios de sus habitantes se enfocaron en empleos informales de comercio y otros tantos se dedicaron a formas de cubrir sus necesidades a través de la venta de gasolina ilegal. Hacia el 2002 solo el 9% de los habitantes de la comuna ganaban más del salario mínimo. Sobre el empleo, la ocupación y el empleo en la comuna 7, estuvieron enmarcados en una economía urbana, donde fue destacable la alta informalidad, la venta de servicios personales mal remunerados y un alto desempleo (Patiño y Miller, 2016).

En consecuencia, la percepción de la comuna desde otros sectores del municipio era otro problema que luego se relacionará con la educación y el conflicto. Sobre esta idea, Patiño y Miller (2016) mencionan que existía una fuerte estigmatización de los pobladores y empleados públicos de Barrancabermeja hacia los habitantes de la comuna 7, quienes eran señalados como supuestos colaboradores o integrantes de las guerrillas.

### ***Aspecto educativo en la comuna 7***

Este aspecto se vio reflejado en varios problemas. En primer lugar, si bien existían algunos colegios de primaria en la comuna, estos no se ocuparon de la básica secundaria hasta 2002 (Vargas, s.f.). Consecuentemente, muchos de los jóvenes no contaban con opciones para estudiar por fuera de la comuna, donde si había instituciones educativas de secundaria; ello significaba un nuevo gasto para los padres de familia al pagar transporte y trasladar a sus hijos a otras partes de la ciudad. Al mismo tiempo, la estigmatización por parte

de otras zonas a la población de la comuna le cerró las puertas a la mayoría de los jóvenes en colegios de otros barrios (Patiño y Miller, 2016).

Sumado a ello, quienes conseguían estudiar la secundaria en colegios de otras comunas a menudo desistieron de continuar por razones económicas: no tenían dinero para el transporte o debían ayudar a sus familias trabajando. además, quienes lograban terminar de la primaria muchas veces eran cooptados o bien por las dinámicas del conflicto, reclutados por algún grupo armado, o por las dinámicas ilegales de robo y venta de gasolina. En síntesis, según estudios de la CDPMM y Equipo Gestor (2002), el nivel de escolaridad en la comuna se componía en un 78% de población no asistía a una institución educativa, el 16% cursaba básica primaria; el 4% bachillerato o básica secundaria y el 1% asistía a una universidad.

### ***Aspecto de conflicto y seguridad en la comuna 7***

En este aspecto la comuna fue uno de los sectores más perjudicados. Allí se dio la presencia de las Farc con el Comando Urbano, del ELN con el bloque Capitán Parmenio y su Frente Urbano de Resistencia (FURY) y del EPL con el Frente Ramón Gilberto Barbosa. Estos grupos hicieron presencia en la comuna 7 y en todo el oriente de la ciudad. Sus objetivos no eran distintos a ejercer el control de diferentes zonas de la ciudad. Sin embargo, esto cambió luego de que las AUSAC entraron a disputarse el control del territorio teniendo como hito de este conflicto la masacre del 16 de mayo.

Antes de la incursión paramilitar del 16 de mayo de 1998, que dejó como saldo 32 personas muertas, los campos de acción de cada grupo estaban delimitados. Pero a raíz de esa acción, y de la creciente presencia de estos grupos en Barranca y las zonas aledañas, los subversivos decidieron actuar unidos (Semana, 3 de agosto de 1999).

Dicha incursión tuvo lugar en diferentes barrios de la comuna 7. Ese día algunos grupos de madres de familia, culturales de tamboras y de teatro se reunían en un bazar conmemorativo de día de las madres. Alrededor de las 9:00 y 9:40 un grupo de hombres en varias camionetas asesinaron a 7 personas y se llevaron a 25 personas más. Este hecho significó un cambio en materia de conflicto, ya que desató la violencia entre los grupos

guerrilleros (que ahora actuaban unidos) y los grupos paramilitares por el control de la ciudad. En consecuencia, la violencia pondría a prueba la organización y la resistencia de la comunidad (PDPMM, 2008).

### **La Ciudadela Educativa**

En este contexto nació en 1998 la Ciudadela Educativa, a partir de la unión de los grupos culturales de la comuna, algunos maestros, grupos de madres y Juntas de Acción Comunal (JAC). Su objetivo en general era no solamente hacerle frente al conflicto, sino a los demás problemas que enfrentaba la comunidad. Para ello, fue necesaria la definición de una herramienta: la educación. Esta fue propuesta por líderes de la comunidad y profesores de la fundación Fe y Alegría, que habían construido una escuela de primaria en la comuna unos años antes. Así mismo, con ayuda y el acompañamiento pedagógico a la comunidad por parte del Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP) y el Programa de Desarrollo y Paz (PDPMM), se consiguió organizar a los grupos iniciales.

Este cambio en la organización de la comunidad dio como resultado, a través un proceso largo y constante, un grupo de líderes comunales llamados Equipo Gestor. Varias semanas y días se reflejaron en los talleres que fueron diseñados por diferentes profesionales del Cinep/PPP y del PDPMM con el objetivo de formar en liderazgo y otorgar nuevas herramientas metodológicas para el desarrollo y la gestión social de este equipo.

Consecuentemente, el Equipo Gestor consiguió hacia el año 2001 traducir sus necesidades y estrategias en un Proyecto Educativo Comunal (PEC), organizado y planteado dentro de un “Plan Parcial de Ordenamiento Territorial y Unidad de Gestión Urbanística Ciudadela Educativa del Magdalena Medio” (2001). Dicho plan se encargó de dar respuesta a aspectos urbanísticos como malla vial, gestión y uso de terrenos de la propuesta principal: involucrar a las escuelas de primaria y a distintos sectores de la comunidad en la construcción de un colegio de bachillerato que albergara los grados de media técnica (decimo y once) y un lugar donde se pudiera reunir la comunidad.

Este colegio, planteado a detalle en el PEC tenía varios objetivos que se relacionaban con los problemas de la comunidad. Estos problemas se reflejaron también en el Plan Parcial (2001) como necesidades relacionadas no solo con la educación, sino con el tejido social y la productividad de la comuna. En otras palabras, el PEC era un proyecto orientado pedagógicamente a los jóvenes dentro de la gran estrategia de desarrollo para la comuna del plan parcial. El PEC tenía tres ejes, el educativo, el de tejido social y el productivo.

El eje educativo apuntaba a proponer una oferta integral de los cursos desde preescolar hasta el grado once. Esto implicaría integrar a los colegios de primaria que había en la comuna con un cuerpo docente capacitado para dictar las clases necesarias hasta bachillerato. Garantizar la integralidad de los procesos educativos, no solo para los jóvenes sino para la toda la comunidad. Además, se planteó la construcción de un colegio llamado “Ciudadela Educativa del Magdalena Medio”. Con esto se esperaba responder a la necesidad de la comunidad por tener una oferta educativa completa en la misma comuna y a la que los jóvenes y adultos pudieran acceder sin ningún costo (Plan Parcial, 2001).

El eje de tejido social se encargaría de responder a la necesidad de la comunidad de plantear espacios de participación donde se discutieran los conflictos y necesidades de la comunidad. Este eje estuvo orientado también a cambiar la estigmatización de la comuna a través del rescate del liderazgo comunitario, la posibilidad de reconstrucción de la identidad social integrando lo individual, lo colectivo y la solidaridad.

Por último, el eje productivo, el cual se concentró en las capacidades del territorio y su población y en el mundo laboral.

se refirió a una capacitación para lo productivo que potencializara las capacidades humanas de los pobladores y cuya vocación se orientara hacia los niveles de la educación superior y el mundo laboral. En ese sentido se definieron cuatro grandes propuestas, 1. La implementación de educación media técnica (grados 10° y 11°) y la creación de un instituto tecnológico de educación superior articulada con el eje educativo. 2. La creación de oferta de programas de capacitación en artes y oficios, en función de la identificación de necesidades locales y del análisis de la relación

demanda-oferta. 3. La creación de estrategias tendientes a la generación de microempresas, semilleros empresariales, cooperativas y/o famiempresas, y, por último, la 4. La implementación y consolidación de proyectos productivos directamente relacionados con la oferta de bienes y servicios (Estupiñan, 2017, p. 83).

Simultáneamente a todo este proceso, la compañía Merieléctrica (perteneciente a CELSIA) se disponía a construir una planta de energía ubicada en la comuna 7. Sin embargo, luego de los estudios de factibilidad, la presencia de actores armados en la comuna representó un peligro para el proyecto. En consecuencia, hacia 1998 la empresa planteó un esquema de seguridad bastante robusto para seguir la construcción de la planta de energía. En este se propuso el uso de personal fuertemente armado y la construcción de un bunker para los ingenieros del proyecto. No obstante, los diálogos entre el PDPMM, los líderes de la comunidad y los líderes de la empresa plantearon otra posibilidad.

Los líderes comunitarios que integraron el Comité de Garantes, es decir el Equipo Gestor, tuvieron la iniciativa de presentar a los directivos una propuesta alternativa de seguridad para el personal del proyecto. Consistía en que las mismas comunidades brindaran la seguridad, y que los dineros que iban a ser destinados a la construcción del búnker fueran reservados para iniciativas sociales prioritarias de la comuna 7, especialmente para la construcción de un colegio de bachillerato (Patiño y Miller, 2016, p. 20).

Este proceso luego se vería paralizado por la ausencia de un lugar donde construir el colegio. Sin embargo, gracias al liderazgo y organización del Equipo Gestor, la posibilidad de la construcción del colegio se dio de nuevo luego de una negociación con instituciones del Estado.

El proceso que empezó a liderar el Equipo Gestor para construir el colegio se encontró con el obstáculo de no tener un terreno para emplazarlo. Se mencionó entonces la posibilidad de hacerlo en un lote de gran tamaño aledaño a la Comuna 7, propiedad del Ministerio de Defensa de Colombia y Ecopetrol. (...) Después de varios meses de trámites y gestiones jurídicas lideradas por el PDPMM, el Ministerio de Defensa donó

el terreno a la alcaldía de Barrancabermeja y luego se determinó que el uso que se le diera al lote tuviera en cuenta al Equipo Gestor (Patiño y Miller, 2016, p. 20).

En este punto, la construcción de la Ciudadela Educativa ya era una realidad que se dio en primera instancia en el 2003 con la construcción de “Paloka”, un espacio en el que la comunidad y el Equipo Gestor tuvieron plena libertad de desarrollar su organización y liderazgo. Hacia el 2005 finalmente se inauguró la sede Media Técnica (bachillerato) gracias a recursos de la Unión Europea gestionados por el PDPMM, Ecopetrol, Interconexión Eléctrica (ISA), Tipiel, el Gobierno de Japón y otras entidades nacionales.

Hoy las instalaciones de la institución son un icono de la Comuna 7. Más allá de contar con una estructura escolar necesaria, para los líderes uno de los grandes logros del proceso fue comprender que podían tener vocería y reconocimiento a pesar de las dificultades del territorio y el contexto de violencia (Patiño y Miller, 2016, p. 25).

Actualmente, la Ciudadela Educativa cuenta con 7 sedes (colegios) donde ofrece a la comunidad desde primaria hasta secundaria (grado 11), todas estas ubicadas en la comuna 7. También, cuenta con una jornada nocturna donde personas desde los 15 años pueden terminar su bachillerato. Además, cuenta con el auditorio más grande del municipio, con una ampliación para grados preescolares y con guarderías de madres comunitarias. La sede media técnica se encuentra en la fase tres de construcción y ofrece los énfasis de agroindustria, agropecuaria, robótica, electrónica y gestión empresarial. Así mismo su equipo docente está conformado por 15 de preescolar, 65 de primaria y 48 de secundaria y media técnica (Alcaldía de Barrancabermeja, 2020). En el año 2020 la Ciudadela Educativa cuenta con 4206 estudiantes matriculados que son, en su mayoría, habitantes de la comuna 7 (Secretaría de Educación, 2020).

La Ciudadela Educativa es, a grandes rasgos, el resultado de la integración cotidiana de redes organizativas lideradas por pobladores de la comuna 7. Los mismos encontraron en la diversidad de actores, en la organización y en la agencia una forma de transformar su contexto y subjetividad con hechos que han resignificado el concepto de gestión social en el territorio, en otras palabras, la conformación de un dispositivo de paz cotidiana.

A continuación, se abordarán los procesos comunitarios que tuvieron lugar en la comuna 7 de 1997 a 2007 y sus resultados, a la luz de los conceptos explicados en el Capítulo 1, de esta caracterización del caso y de entrevistas a miembros del Equipo Gestor, docentes y miembros de la comunidad.

## CAPÍTULO 3

### **La comunidad como un dispositivo de paz cotidiana: descripción analítica del caso de la Ciudadela Educativa en la comuna 7 de Barrancabermeja**

La experiencia de la comunidad que resulta en la construcción de la Ciudadela Educativa encarna las categorías de dispositivo y paz cotidiana. Esto se da, primero, porque la comunidad y sus diferentes elementos sugieren la definición de dispositivo, pues resultan en una red de elementos heterogéneos discursivos y no discursivos. Se verá, además, que estos elementos atienden a una urgencia histórica comprendida por el contexto de la comuna.

Por otra parte, la caracterización en categoría de paz cotidiana se da en tanto que la comuna 7 se puede catalogar, en los años delimitados en esta investigación, como una sociedad dividida por el conflicto. En esta surge una iniciativa de paz desde abajo y su fluidez social, agencia y factores ambientales se pueden evidenciar en los procesos comunitarios que dieron a luz al colegio Ciudadela Educativa y toda la dinámica de desarrollo que gira en torno a este.

Lo anterior quiere decir que estas dos categorías no están analíticamente aisladas, sino que dialogan constantemente y de forma armónica encajan en la experiencia y en los testimonios de los entrevistados. Veremos en la experiencia, primero, la organización de la comunidad en clave de heterogeneidad y de relaciones de poder a través de la fluidez social. Luego, se abordarán los factores ambientales que permiten comprender la agencia como resultado tanto del sentido y como de la subjetividad que se construyen desde dicha organización de la comunidad.

#### **Organización: heterogeneidad y relaciones de poder a través de la fluidez social**

La organización al interior de la comunidad es comprendida en gran medida por dos características. La primera es la heterogeneidad y la segunda son las relaciones de poder. La primera se da porque, dado el contexto que envuelve a la comunidad, se involucra una gran diversidad de actores en el proceso: presidentes de JAL, miembros de la comunidad,

docentes, grupos culturales, entre otros. Dichos actores, sus intereses y acciones pueden ser entendidos como algunos de los elementos no discursivos del dispositivo comunitario.

Luego, este dispositivo sostiene un grado de complejidad en su organización en la medida en que cada uno de sus miembros expresa intereses individuales distintos. Desde la perspectiva de un miembro del Cinep/PPP M. Vargas (comunicación telefónica, 8 de septiembre de 2020), el Equipo Gestor era una representación muy precisa de estas diferencias de intereses.

Si creo que metodológicamente el Equipo Gestor en ese entonces todos los miembros tenían diferentes intereses. Lo que hay que dejar claro es que el Equipo Gestor no era nada homogéneo, toda la multiplicidad de intereses de la comuna se sintetizaba en ese Equipo Gestor. Unos eran más comunitaristas, otros más partidistas, había unos intereses más politiqueros, clientelares, otros con intereses de conseguir trabajo, otros con intereses de plata, de hacer política y poder llegar a ser concejales, otros más educativos. O sea, los intereses eran múltiples [...] y era difícilísimo ir trabajando esos intereses [...] pero siempre se trabajó con una lógica de inclusión, de reconocer la diversidad y pluralidad.

Así mismo, desde la perspectiva comunitaria se involucró también a los actores armados, a las organizaciones sociales de la comuna y a todos sus intereses, lo cual añadió complejidad a la organización de los procesos. En su testimonio, J. Peñaloza (comunicación personal, 7 de septiembre de 2020), miembro de la comunidad y del Equipo Gestor lo afirma.

El conflicto llevó a que los actores armados infectaran algunas juntas de acción comunal. Había unas que apoyaron a cada actor armado. Ese fue el problema más grande que encontró el Equipo Gestor en las juntas. [...] Con las organizaciones sociales incluso con la iglesia había celo, celo de poder. Había organizaciones con otros procesos como la OFP [Organización Femenina Popular]. Ellos tenían más garantías que nosotros. Pero siempre eran afines a alguien. [...] Siempre hubo ese celo con las juntas también, por el apoyo y los resultados que se veían con los recursos del proceso. Claro, siempre había intereses y deseos diferentes.

Dichas diferencias se tradujeron en relaciones de poder que fueron visibles durante todo el proceso que se daba entre los miembros del dispositivo como actores armados, juntas de acción comunal y organizaciones sociales. Dicho de otro modo, la heterogeneidad fue un factor que construyó tensiones entre los miembros de la comunidad. Esta tensión no es algo bueno ni malo, es una característica que de manera natural influye en la organización y en el comportamiento de los dispositivos. Ello agrega peso a la complejidad de la organización comunitaria, porque implica un proceso donde los intereses reflejados desde la heterogeneidad influyen en las decisiones al interior del dispositivo al momento organizarse. Estas relaciones de poder se expresan en momentos de ‘tensión’ cuando la comunidad se reunía a tomar decisiones y organizarse. M. Vargas (comunicación telefónica, 9 de septiembre de 2020) afirma que estos momentos de tensión estuvieron presentes durante todo el proceso.

Todos [el equipo gestor] desconfiaban entre ellos. Pero al mismo tiempo como eran de la misma comunidad y tenían los mismos problemas se cohesionaban en el proceso, pero eso era una tensión constante. O sea que es un proceso de un proyecto [Ciudadela] que se construyó durante siete u ocho años de reuniones; era tensión total, todos los días, todo era en tensión y fuera del contexto [del equipo gestor] también era tensión.

Ahora bien, estas dos características, a saber, heterogeneidad y relaciones de poder, son canalizadas a través de la fluidez social, en tanto esta se refiere a la capacidad de la comunidad para tender redes de cooperación y para negociación con el objetivo común de superar la complejidad. En la experiencia dicha fluidez se dio en los diálogos comunitarios que ofrecieron buenos resultados de consensos para superar las diferencias de intereses. Es decir, la comunidad encontró en la concertación una salida a los dilemas. J. Peñaloza (comunicación personal, 7 de septiembre de 2020) afirma que esto sucedió desde el inicio del proyecto.

El eje de educación fue el que más nos ayudó a superar las diferencias. Siempre la misma comunidad dijo, todo era concertado, las líneas de educación, tejido y

producción son idea de la comunidad. No hubo una cosa que no fuera concertada. Y cuando hicimos todo eso unos presidentes [de juntas de acción comunal] trataban de engranarse.

Así mismo, la profesora e integrante del equipo gestor G. Vesga (comunicación personal, 12 de septiembre de 2020), en su testimonio confirma este proceso.

Comenzó el proceso y comenzaron los líderes a preguntar a hacer encuestas. De qué cambiar, de cómo cambiar la mentalidad de la gente; comenzaron las formaciones con ellos. [...] Queríamos que este colegio no fuera un colegio normal, como todos, sino que la idea era que pudiéramos tener un horizonte para los jóvenes y que no solo fueran los de Barranca, sino que de otras partes vinieran también a estudiar al colegio con otra perspectiva de vida. Ahí empezó a coger fuerza la parte comunitaria [...] entonces se fue conformando el proyecto. Marco Fidel fue quien empezó con los docentes, intentando organizar el PEC, donde participaron los líderes. Fue un proceso bastante complicado porque para ponernos de acuerdo, era complicado, pero llegábamos a consensos.

De este modo, la complejidad que adquiere la organización del dispositivo es, al mismo tiempo, una expresión de resistencia de la comunidad frente a su contexto de violencia y exclusión. Es decir, la comunidad responde a las dificultades propias de la heterogeneidad y las relaciones de poder, organizándose cooperativamente con respecto a objetivos comunes, que es en lo que consiste la fluidez de la paz cotidiana en un dispositivo. Como es posible notar la esta organización es complementada en la experiencia por sus factores ambientales.

A continuación, se abordará cómo a través de los factores ambientales, el sentido y la subjetividad de la Ciudadela Educativa, en tanto dispositivo, se relacionan con la categoría de paz cotidiana.

**La agencia como producto del sentido y de la subjetividad frente a los factores ambientales**

Los factores ambientales expuestos en el segundo capítulo influyeron en la configuración de elementos como el sentido y la subjetividad. A su vez, el proceso de Ciudadela Educativa derivó en la forma específica de agencia de la comunidad. Al respecto, dos elementos pueden guiar la reconstrucción de esta experiencia. En primer lugar, el sentido que corresponde a la urgencia histórica que el contexto le demanda a la comunidad. En segundo lugar, la subjetividad que es la forma en la que los miembros de la comunidad se perciben a sí mismos.

Sobre el primer elemento es bastante claro para los entrevistados que la creación de la Ciudadela Educativa, así como la conformación del Equipo Gestor, corresponde a un contexto específico: el conflicto armado en la comuna, que a su vez implicó la estigmatización y la exclusión socioeconómica. Este componente es relevante en la experiencia porque afecta a todos los miembros del dispositivo, incluso de la ciudad, como expresa P. Silva (comunicación telefónica, 11 de septiembre de 2020) miembro del PDPMM que acompañaba las Juntas de Acción Comunal.

Dado el conflicto y la confrontación quizás en ese momento tan particular de Barranca, que para muchos lo que estábamos viviendo era una guerra urbana, una guerra interna, porque había diferentes actores armados y porque estaban viviendo ahí [en la comuna ]. Entonces estábamos en particular llegando a ver cómo desarrollamos una serie de vías de diálogos con la gente. [...] Encontramos que en la comuna 7 la única manera de detener el conflicto o detener la dinámica de la guerra era con la gente que estaba allá, en alguna medida como con un grado de cansancio con el tema de la confrontación armada.

Sin embargo, otras urgencias hacían parte del sentido que justificaba la formación del dispositivo. El trabajo informal, la ausencia de un colegio de secundaria, la falta de opciones laborales, la pobreza y la estigmatización hacían también parte un mismo contexto. De esta manera, se puede afirmar que el sentido del dispositivo atiende a una red de urgencias históricas, como asegura J. Peñaloza (comunicación personal, 7 de septiembre de 2020).

El asentamiento de estos grupos armados llevó a la comunidad a una tendencia al “ladronismo” y la ilegalidad. Si queríamos pagábamos la luz, gas y el agua. No se podía poner denuncia a la policía, se les debía informar a los movimientos armados, porque es que estos tenían controlado el territorio, sume el abandono del estado hacia las comunidades. [...] Luego lo entendimos, “nos estamos matando nosotros mismos y ¿por qué?” Por falta de oportunidad de estudio, de trabajo. No había forma de que el estudiante llegara hasta el bachillerato y no había colegio de bachillerato entonces no terminaban el bachillerato. Y para uno ser bachiller debía tener una palanca de un concejal o un alcalde para entrar a un colegio. [...] La gente sí quería estudiar, pero no había una base para estudiar, porque la mayoría eran desplazados del alto y del Magdalena Medio. Así que no se les facilitaba entrar al colegio y eran insumos más fáciles para la guerra, les ofrecían plata y se iban a la guerra.

La red que conformó el dispositivo encontró que la educación podía ser el eje central de la estrategia para resistir a la red de problemas antes mencionada. De esta manera, la estrategia se construyó teniendo en cuenta tres ejes fundamentales: la educación, para responder a la ausencia de oportunidades en la misma; el tejido social, para fortalecer la organización de la comunidad; la productividad, para brindarle a los pobladores de la comuna oportunidades de empleo. Según G. Vesga (comunicación personal, 12 de septiembre de 2020):

Siempre se pensó en un colegio de bachillerato. La educación fue el punto central del proyecto. A eso se le apunto bastante porque para eso se hizo muchas reuniones con comunidad, con líderes, con secretaría de educación, la alcaldía. Para mirar cómo podíamos y de qué manera hacíamos una institución. Pero la educación fue el eje fundamental para llegar a esas familias. Ayudó a cambiar la mentalidad de la comuna, se abrieron puertas y por fin la gente pudo terminar su bachillerato, y actualmente siguen estudiando. En esa época, el eje fundamental [la educación] engranó lo demás.

La palabra “mentalidad” está estrechamente relacionada con la subjetividad, una dimensión importante de los dispositivos en tanto autopercepción. En ese sentido, la

estrategia educativa estaba orientada a influir cómo los pobladores se percibían a sí mismos. Para los miembros del Equipo Gestor era claro que el campo de acción de la educación era esa subjetividad. De este campo se encargó M. Vargas (comunicación telefónica, 9 de septiembre de 2020) quien además asegura que la construcción de la subjetividad era incluso una estrategia que integraba a todos los actores de la comunidad:

Metodológicamente cogíamos la subjetividad y la organizábamos para que se fuera volviendo actor y luego de esto conseguir un sujeto con proyecto político, que fuera un proyecto de la comunidad y del territorio del Magdalena Medio. Por eso terminaron diciendo “la Ciudadela Educativa de la comuna 7 del Magdalena Medio” como un referente al territorio, como un horizonte de cómo debía ser la orientación y la organización de un territorio a partir de la educación.

Una parte importante de este proceso de construcción de subjetividad fue la identificación de todos los actores a través de un término que integraba una autopercepción compartida. Este término fue el de “poblador” porque este estaba por encima de la heterogeneidad de proveniencias de los actores. Se fuese líder, docente, presidente de Junta de Acción Comunal, miembro de algún grupo armado o de grupo de madres, lo más cierto por encima de todos esos casos era que todos eran pobladores.

El concepto “poblador” permitía que todos los sectores pudieran estar representados. Hay conceptos como pueblo, ciudadanía, todo eso excluía. En cambio, el concepto poblador era un concepto que integraba a todos, que construía y que permitía construir una subjetividad diferente. Entonces la lógica era: primero organizarlo como poblador, [luego] volverlos un grupo, [...] volverlo después un actor y luego [de toda la experiencia] un sujeto (M. Vargas, comunicación telefónica, 9 de septiembre de 2020).

A esta concatenación se le llamó un proceso desencadenante. De esta forma, la educación funcionó para construir una autopercepción comunitaria renovada, lo cual es propio en los actores dentro de un dispositivo, en este caso, el de la Ciudadela Educativa. Esto ocurría al interior del colegio, porque ocurría en el conjunto su la comunidad; en ese

sentido el dispositivo es la Ciudadela Educativa en tanto comunidad educativa que articula elementos discursivos como el término poblador y elementos no discursivos como la materialidad del colegio construido o la actitud pedagógica de los docentes. Esto se expresa en el testimonio de G. Vesga (comunicación personal, 12 de septiembre de 2020):

El primer año llegaron niños ya influenciados por la guerrilla, jugaban a la guerrilla y a todas esas cosas que había en la comuna, nos tocó duro. Pero comenzamos con mucha pedagogía con ellos. [...] Hicimos un proceso con la comunidad, con los niños y los padres para cambiar ese chip. En esa misma época nos tocó con los estudiantes de bachillerato un proceso pedagógico porque venían con unas actitudes, con unos problemas de drogadicción, mala conducta [...] era duro trabajar con niños así pero “no por eso los vamos a echar, estamos aquí para educar, no para echar los estudiantes de un colegio” esa mentalidad fue la que se les cambió a los maestros. La idea era que así como aprenden conocimientos, también aprendan a ser personas.

Consecuentemente, el sentido y la subjetividad fueron configurando una forma específica de agencia. Dicha agencia se tradujo en la forma como los actores de la comunidad logró con autonomía crear o conseguir los recursos para mantener vivo el proceso gracias a la relación entre objetivos y empoderamiento. Esta agencia no era estática, se fue transformando en la medida en que la comunidad dialogó con las instituciones tanto públicas como privadas. Con respecto a esto, según J. Peñaloza (comunicación personal, 7 de septiembre de 2020) la colaboración de Merilétrica fue crucial.

El colegio se da por la inversión de un capital privado, que es CELSIA, Merilétrica, que llega a construir una planta de energía a gas. Pero eran gringos y con la guerrilla acá metida no los iban a dejar. Ahí es donde surge una mediación, una negociación con nosotros los líderes. Nosotros les ayudábamos para que se dejara construir la empresa, y ellos nos ayudaban con los planos, con los diseños de un colegio [...] Pero nosotros hacemos es un proceso de abajo hacia arriba.

Así mismo, P. Silva (comunicación telefónica, 10 de septiembre de 2020) recuerda la capacidad de los actores de la comunidad para dialogar con las instituciones.

Yo me acuerdo mucho de cuando el Programa Desarrollo y Paz, cuando hizo ensayos para hablar con las empresas, que las personas [de la comunidad] ya podían hablar, digámoslo así con gente importante como el gerente de la Meriléctrica o con el gerente de la refinería, el arzobispo de la diócesis, el alcalde o los concejales. Para llegar a esas esas reuniones, el trabajo tenía que ser de nosotros con los líderes y la gente se sentía muy a gusto preparándose, preparando el reto. Eso nos obligó a llegar allá con ideas y con propuestas muy concretas, incluso con diseños [...] eso motivaba a la gente y construyó en la gente un ideario de ver cómo se transforma un territorio, eso empodera a la gente.

Actualmente, existe un número de 17 generaciones de jóvenes que han transitado por el proceso de la Ciudadela Educativa, consecuencia del devenir de todo un dispositivo de comunidad educativa. Esta institución educativa se ha dedicado desde 2003 a formar jóvenes con voluntad de liderazgo y solidaridad en la comuna. J. Garcia (comunicación personal, 18 de septiembre de 2020) exalumno de la institución afirma:

El tiempo que dedicaron a la formación personal y académica eso no hay forma de pagarlo, es lo más valioso que le debo a ellos [la comunidad educativa], nadie daba un peso por esta comuna y por ese proceso de ese colegio, del cual, yo soy resultado creo que si pudiera pagar con algo sería también el tiempo, el esfuerzo y la formación académica y personal. Académica porque hoy soy ingeniero agrónomo gracias a esa formación, la parte de media técnica y a la personal los valores que muchos profesores sino es que todos me enseñaron.

En suma, cabe resaltar el impacto del dispositivo en la comuna, pues generó un cambio en la subjetividad, en los factores ambientales del conflicto y la exclusión, y en las redes de confianza organizacionales. Si bien hoy las urgencias son diferentes a las de hace 23 años, hace ya mucho tiempo que las lamentaciones por el conflicto son pocas comparadas con las de antes. Dicho en palabras de P. Silva (comunicación telefónica, 10 de septiembre de 2020):

Ahora cuando la gente se siente como apropiada de su territorio y quiere defenderlo te vas a encontrar que muchos líderes hablan con orgullo de la comuna 7. Así como también en que Barranca hay gente que habla con orgullo de ser un líder del sector popular o del sector oriental, que alguien en Barranca esté orgulloso de ese acumulado histórico de liderazgo.

*Como miembro de la comunidad y exalumno del colegio he sido testigo de cómo poco a poco, entre los miembros de la comuna 7, la frase: “tenga cuidado, que algo le puede pasar” ha cambiado por “con educación, todo puede pasar”.*

## CONCLUSIONES

Frente a la pregunta ¿de qué manera la Ciudadela Educativa se construyó como un dispositivo de paz cotidiana comunitario que transformara las dinámicas de conflicto armado y de exclusión en el territorio? esta investigación llega a la conclusión de que la Ciudadela Educativa, en tanto comunidad educativa, funcionó como un dispositivo de paz cotidiana por la conjugación de dos factores importantes, a saber, la organización y la agencia.

Sobre el primer factor, se puede inferir que la comunidad educativa asumió la complejidad de los elementos intrínsecos a la organización del dispositivo, como lo son las diferencias ideológicas, las relaciones de poder y la heterogeneidad de sus intereses. Además, este factor le permitió a la Ciudadela Educativa cohesionar el clamor de una comunidad, que buscaba oportunidades educativas para su territorio, aprendiendo a operar las redes comunitarias en pro de un objetivo compartido.

Sobre el segundo, se puede aseverar que los factores ambientales demarcaron los objetivos del dispositivo, el cual logró influir en la realidad y en la subjetividad, es decir, en la forma en la que las personas se perciben a sí mismas. La formulación de estrategias pedagógicas, el esfuerzo continuo y el diálogo con las instituciones fueron elementos esenciales para que la comunidad consiguiera, en primera medida, transformar algunas realidades de la comuna 7, que hacen que hoy esta sea un ejemplo para otras comunas del sector oriental de Barrancabermeja. Además, durante este proceso se multiplicó y fortaleció la capacidad de liderazgo en el territorio, potenciando la forma en la que se conciben las redes comunitarias.

Como se puede vislumbrar, estos dos factores desarrollaron un conjunto de redes que, a través de la experiencia, con momentos comunitarios constantes y en diálogos que incluyeron tensiones, generaron cooperación y solidaridad en torno a objetivos comunes. Esto quiere decir, que los factores se complementaron el uno con el otro y, en el proceso, construyeron una forma de organización colectiva nueva, formas de agencia y subjetividad fortalecidas en lo organizativo.

Este caso puede ser utilizado en la formulación de nuevos procesos como una guía metodológica que oriente la construcción de paz cotidiana. Además, puede ser tomado como referencia para la formulación de nuevas propuestas de organización comunitaria que le apunten a creación de agencia en otros territorios con características similares.

De igual modo, estas redes comunitarias pueden reforzar empíricamente el concepto de paz cotidiana, el cual es bastante reciente. Esto abre las puertas a nuevas formas de comprensión sobre los procesos de construcción de paz desde abajo, porque relaciona entre sí categorías analíticas que están siendo objeto de debate en disciplinas como la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. En concreto, un concepto inspirado en lo sistémico como lo es el dispositivo, y un concepto fundado en la espontaneidad como lo es la cotidianidad, permiten una lectura de matices amplia en un fenómeno social con la Ciudadela Educativa.

Por otro lado, un hallazgo no menos importante tiene que ver con la persistencia de la pobreza y la desigualdad social en Barrancabermeja. Esta investigación reveló, sobre estos problemas que, aunque el conflicto se intuye como una de las razones principales, en este municipio esto no se demuestra. Dichos problemas continúan vigentes y su reflejo se proyecta en las cifras que durante 20 años no han logrado un cambio significativo positivo, mientras que el conflicto armado entre grupos insurgentes y paramilitares ya no hace el daño que una vez infligió. En contraste, las cifras positivas en los niveles de escolaridad y en la superación del analfabetismo no se corresponden con la vigencia de la pobreza y las necesidades básicas insatisfechas.

Sobre la pobreza, el desempleo y la exclusión valdría la pena proyectar nuevas líneas de investigación con el objetivo de encontrar las fuentes determinantes de estos aspectos en Barrancabermeja. Quizás, nuevos estudios contribuyan a la explicación de la vigencia de la pobreza en el municipio.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Barrancabermeja (2020) Plan de Desarrollo Centenario Barrancabermeja 2020–2023: Distrito muy especial. Disponible en: <https://www.barrancabermeja.gov.co/documento/plan-de-desarrollo-2020-2023>
- Agamben, G. (2011). ¿ Qué es un dispositivo?. *Sociológica* (México), 26(73), 249-264.
- Agencia para la Reincorporación y Normalización (2020) Histórico de datos Desmovilización y reincorporación. Disponible en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Paginas/ARN-en-cifras.aspx>
- Andrades Cardozo, S. M. (2008). Barrancabermeja: un puerto de lucha, conflicto y poder. Pontificia Universidad Javeriana). Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/5214>
- Camargo, S. (2018) La Región del Magdalena Medio Colombiano: un análisis de enfoque múltiple. Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), Memoria de la infamia. Desaparición forzada en el Magdalena Medio, Bogotá, CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2019), El Estado suplantado. Las Autodefensas de Puerto Boyacá, Informe N°. 4, Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones, Bogotá, CNMH.
- Cruz, J. D., & Fontan, V. (2014). Una mirada subalterna y desde abajo de la cultura de paz. *Ra Ximhai*, 10(2), 135-152.
- Corporación Desarrollo Y Paz del Magdalena Medio y Equipo Gestor (2002) PROYECTO EDUCATIVO COMUNAL – PEC, Lineamientos para su formulación.
- Cusaria, A., & Alfonso, J. (2004). Petróleo, ambiente y conflicto en Colombia. *Guerra, Sociedad Y Medio Ambiente*, , 464-501.
- Dallorso, N. S. (2012). Notas sobre el uso del concepto de dispositivo para el análisis de programas sociales. *Espiral* (Guadalajara), 19(54), 43-74.

- DANE (2010) Boletín censo general 2005. Disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL\\_PDF\\_CG2005/68081T7T000](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/68081T7T000)
- DANE (2020) Censo nacional de población y vivienda. Disponible en: <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/indicadores-regionales/?lt=7.026174360809979&lg=-73.81662468299996&z=10>
- Deleuze, G. (1990). ¿ Qué es un dispositivo. Michel Foucault, filósofo, 155-163.
- DNP (2020) Ficha de caracterización territorial año 2020. Disponible en: <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/68081>
- Estupiñan, D. (2017) Construir territorio: Hacia un proyecto educativo de ciudad en la Comuna 7 de Barrancabermeja.
- Equipo Gestor (2001) Plan Parcial de Ordenamiento Territorial y Unidad de Gestión Urbanística Ciudadela Educativa del Magdalena Medio (anexo)
- Equipo Gestor (2002) PROYECTO CIUDADELA EDUCATIVA Y DESARROLLO INTEGRAL COMUNA 7 DE BARRANCABERMEJA.
- Findeter (2017) Plan de Acción Barrancabermeja Disponible en <https://www.findeter.gov.co/documentos/202141/barrancabermeja/>
- Foucault, M. (1984) El juego de Michel Foucault, en Saber y verdad. Madrid: ediciones de la piqueta.
- Henriques, M. B. (2015). El programa de desarrollo y paz del magdalena medio—¿ un modelo de construcción de paz para el post conflicto en Colombia? Papel Político, 20(2)
- Loingsigh, G. Ó. (2002). La estrategia integral del paramilitarismo en el magdalena medio de Colombia Verlag nicht ermittelbar
- Mac Ginty, R. (2014). Everyday peace: Bottom-up and local agency in conflict-affected societies. Security Dialogue, 45(6), 548-564.

- Mac Ginty, R., & Firchow, P. (2016). Top-down and bottom-up narratives of peace and conflict. *Politics*, 36(3), 308-323.
- Ortega, F. A. (2008). Rehabitar la cotidianidad. Veena Das: Sujetos Del Dolor, Agentes De Dignidad, 15-69
- Registro Nacional de Información (2020) Registro Único de Víctimas. Fecha de corte: 01 de agosto de 2020. Disponible en: <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/hechos>
- Rettberg, A. (2018). DISEÑAR EL FUTURO: UNA REVISIÓN DE LOS DILEMAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ PARA EL POSTCONFLICTO. Disponible en: [https://www.openaire.eu/search/publication?articleId=dedup\\_wf\\_001::c6d53ec766a1a6144a1ad7afa7ac50b4](https://www.openaire.eu/search/publication?articleId=dedup_wf_001::c6d53ec766a1a6144a1ad7afa7ac50b4)
- Richmond, P. O. (2011). Resistencia y paz postliberal. Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
- Rudqvist, A., & Van Sluys, F. (2005). Informe final de evaluación de medio término laboratorio de paz del Magdalena Medio. ECO, febrero.
- Secretaría de Educación (2020) Informe de Gestión periodo: enero a myo de 2020. Barrancabermeja.
- Semana (1999) Las dos barrancas, 2 de agosto de 1999 Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/las-dos-barrancas/38754-3/>
- Sen, A. (1985). Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984. *The Journal of Philosophy*, 82(4), 169-221. doi:10.2307/2026184 Disponible en <https://www.jstor.org/stable/2026184>
- Patiño, S. y Miller, B. (2016). Tipiel y el Proyecto de Desarrollo Integral Ciudadela Educativa. Cambridge, MA: CDA y FIP.
- Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (2008) Sin volver ni haberse ni ido. Disponible en: <http://www.etpbarranca.org/Libros/SinVolverNiHaberseIdo.pdf>

Vargas, M. (Sin fecha) LA CIUDADELA EDUCATIVA DEL MAGDALENA MEDIO

Vega, G. A. (2017). El concepto de dispositivo en M. Foucault. Su relación con la “microfísica” y el tratamiento de la multiplicidad. *Nuevo Itinerario*, (12), 136-158.

## ANEXO

### Instrumento de entrevistas semiestructuradas según categorías

Preguntas de contexto:

*Dispositivo: Relaciones de poder, sentido y subjetividad*

En el proceso de ciudadela educativa desde su inicio, ¿cómo definiría su rol personal en esa historia?

*Relaciones de poder*

1. ¿Antes del equipo gestor cuáles fueron los liderazgos más visibles que invitaron a miembros de la comunidad u otras organizaciones a unirse entorno al proceso?
2. ¿Esos liderazgos coincidían en todos los aspectos o hubo tensiones hacía donde llevar el proceso?

*Sentido del dispositivo*

3. Ubicar urgencias: ¿en términos de tema cuales eran los problemas más urgentes que afrontaba la comunidad?
4. Ubicar respuestas: ¿Qué estrategias concretas tenía la idea de ciudadela para responder a estos problemas?

*Subjetividad*

5. ¿De qué forma fue cambiando la visión de las personas de la comunidad sobre sí mismas durante todo el proceso de ciudadela? Por ejemplo, en una madre o padre de familia, en estudiantes y docentes

*Paz cotidiana:*

*Heterogeneidad*

6. ¿Qué tipo de actores estuvieron presentes y que era lo más importante para cada uno? Por ejemplo, iglesia, JAL, CINEP, profesores, PDPMM etc.

#### *Fluidez social*

7. ¿Había intereses y deseos diferentes entre los miembros de la comunidad y las organizaciones? O todos querían lo mismo, si las había como se pudo llegar a acuerdos o negociaciones, ¿concertación?

8. ¿Qué aportó cada actor en el proceso? Por ejemplo, iglesia, JAL, CINEP, profesores, PDPMM etc.

#### *Factores ambientales*

9. ¿Cómo percibían los actores armados este proceso? ¿Hubo alguna dificultad o comunicación con ellos?

10. ¿Cómo percibían otros actores este proceso? Fuerza pública, alcaldía, actores políticos, actores económicos, entre otros

#### *Resistencia*

11. Con el paso del tiempo ¿cómo fue la apropiación de la comunidad sobre el proceso de ciudadela? ¿Siguió dependiendo de los actores iniciales o ganó autonomía en varios aspectos?

12. ¿Qué se ha tenido que hacer, en términos de negociación o alianzas con actores externos para fortalecer o continuar con el proceso?